

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

26 de julio de 2019

elcultural.com



El otoño literario
que viene

A vueltas con
Magallanes y Elcano

Estrena *La virgen de agosto*

Jonás Trueba

“Madrid es un ejemplo
de resistencia a la política”



UNIVERSO
MUJER

Cuidar el planeta en el que vivimos
empieza por cuidar el aire que respiramos.

Referente internacional en la lucha contra el cambio climático.
Un líder mundial en energía renovable.



IBERDROLA



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Otras lecturas de verano

Alberto Lardés es un extraordinario escritor que ha vertido su calidad literaria en el periodismo y en el ensayo político. Su último libro *La democracia borbónica* se lee de un tirón porque no decae el interés de su lectura ni en un solo párrafo. Naturalmente que el lector discrepará de algunas de las afirmaciones o de las conclusiones a las que llega Lardés, pero reconociendo siempre su esfuerzo de objetividad, la calidad y la cantidad de los materiales que aporta, la sagacidad de su investigación. Lardés ha puesto su pluma sobre la llaga de las minorías españolas que se reparten poder político y botín económico. Y desentraña el tejido de las alianzas subterráneas y los acuerdos enmascarados. Un libro de lectura imprescindible y un éxito que consolida el prestigio de este escritor.

Antonio Fernández Alba está reconocido como uno de los grandes arquitectos de los últimos cien años. En 1959, escribí en el ABC verdadero, sobre el grupo *El paso* al que Fernández Alba pertenecía y que ocupaba hace sesenta años la punta de lanza del vanguardismo

artístico e intelectual. El arquitecto ha tomado prestado un verso de Góngora al titular su nuevo libro, *Nieve hilada sobre la Alhambra*. Es una delicia para el buen gusto literario. Desde el prefacio –*Ahora que ya está todo en el pasado*– hasta el monólogo imaginario del epílogo, paseando el autor entre las arquitecturas de la Alhambra, Fernández Alba desgrana, con acertadas ilustraciones, todas sus sensibilidades ante los paisajes de la piedra que tanto ama y tan bien entiende.

Setecientas páginas, enriquecidas con copiosa documentación, dedica Juan María Calvo Roy a un país africano que conoce a fondo, pues en él trabajó como delegado de Efe. El libro se titula *Guinea Ecuatorial, la ocasión perdida*. Narra, desde la objetividad, los errores de los dictadores y los aciertos del pueblo guineano. Con el enriquecimiento que el petróleo supone, Guinea tiene por delante un futuro alentador si sus dirigentes no cometen errores que esterilicen el incuestionable desarrollo actual.

Sigo a Alfonso Armada desde que empezó. Es un periodista profesional de primer orden, un autor de teatro que se mueve con acierto en las últimas vanguardias y un poeta de intenso aliento lírico. En su último libro, *Cuaderno de Hollywood*, agavilla y encauza un reguero de poemas. En él, Armada maneja los adjetivos erectos y las metáforas insólitas con sorprendente belleza literaria. La carne desprevenida de las muchachas en flor se incendia en versos que trasportan al lector a una California idealizada. *Cuaderno de Hollywood* ha llegado a mis manos con retraso, pero es lectura singular para este verano que arde en la diáspora de las vacaciones.

Y en plena temporada taurina, un recuerdo para Gonzalo Santonja, escritor que ha entendido la profundidad intelectual y artística de la fiesta de los toros, a la que ha contribuido con investigaciones imprescindibles. *Tierra adentro* es un libro en el que su autor demuestra de forma incontrovertible los errores de Cossío que situó el origen del toro a pie en el siglo XVIII, desconociendo lo que escribió

Alfonso X el Sabio y lo que puntualiza ahora Santonja durante el siglo XV en Almazán. Estamos ante un excepcional trabajo de investigación.

Los indios de Tabasco regalaron veinte mujeres a los españoles. Una de ellas, llamada Malinche, enamoró a Cortés, se convirtió en su amante y en su colaboradora política. Ambos trabajaron por la construcción del Estado de México. Gonzalo Suárez ha publicado un libro singular. Es como un gran cómic con ilustraciones de Pablo Auladell y diálogos de insólita profundidad filosófica y vital. “Aquella india y señora que allí nos dieron, era verdaderamente gran cacica e hija de grandes caciques y señora de vasallos, y de muy buen parecer –escribe Suárez citando a Bernal–. Era una mujer de la tierra, qué esfuerzo tan varonil tenía... jamás vimos flaqueza en ella, sino muy mayor esfuerzo que de mujer...” *El sueño de Malinche* es un ejercicio literario de Suárez, que nos trae las conversaciones entre Cortés y Moctezuma con la traducción del náhuatl, de una mujer inclasificable: Malinche. ●

LIX FESTIVAL INTERNACIONAL

Cante de las Minas

**SAMUEL
SERRANO**

EL CABRERO

**PASIÓN
VEGA**

ALBA HEREDIA

EL PELE

JEROMO SEGURA

**JOSÉ
MERCÉ**

**PEDRO
EL GRANAÍNO**

FARRUQUITO



La Unión España

VENTA DE ENTRADAS EN **El Corte Inglés** MÁS INFORMACIÓN EN WWW.FESTIVALCANTEDELASMINAS.ORG

DEL 31 DE JULIO AL 10 DE AGOSTO DE 2019

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de **EL CULTURAL**
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Galprint.
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950



SUMARIO

26 DE JULIO DE 2019

3. PRIMERA PALABRA

Otras lecturas de verano, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

A vueltas con Magallanes y Elcano, POR JOÃO PAULO OLIVEIRA E COSTA Y HUGO O'DONNELL

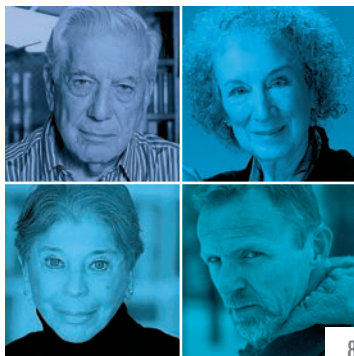
21. MÍNIMA MOLESTIA

Documentos de silencio, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

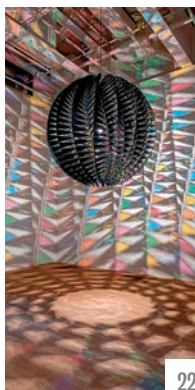
Jonás Trueba en la Gran Vía madrileña durante el rodaje de *La virgen de agosto*.
Foto: Nacho López



8

LETRAS

- 8. Menú para gourmets literarios en un otoño insípido, POR ANDRÉS SEOANE
- 12. Primo Levi. *Yo, quien os habla*, POR RAFAEL NARBONA
- 14. Alfredo Baranda. *Drácula, luz de mi vida*, POR PILAR CASTRO
- Pedro Touceda. *Los elefantes andan descalzos...*, POR ELENA COSTA
- 15. Harkaitz Cano. *La voz del Faquir*, POR NADAL SUAU
- 16. Joyce Carol Oates. *Riesgos de los viajes en el tiempo*, POR JAMIE FISHER
- 17. R. Nye. *Poesía esencial* / N. Litvinova. *Cesto de trenzas*, POR F. J. IRAZOKI
- 18. Edmund Fawcet. *Sueños y pesadillas liberales...*, POR JORGE BUSTOS
- 19. Yves Chaland. *El joven Alberto*, POR FELIPE HERNÁNDEZ CAVA
- 20. Libros más vendidos



22

ARTE

22. Olafur Eliasson, el sol sigue brillando en el cielo,

POR IVÁN LÓPEZ MUNUERA

24. Patrick Pound, que corra el aire,

POR ELENA VOZMEDIANO

26. Eva Fabregas, vibrar en fosforito,

POR LUISA ESPINO

28. Mies, nada menos,
POR INMACULADA MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO



30

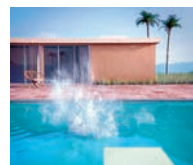
ESCENARIOS

- 30. La Unión y Pamplona, flamenco candente con Farruquito y Rocio Márquez, POR J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU
- 32. David Serrano lleva *Las metamorfosis* a Mérida protagonizada por Concha Velasco, POR ALBERTO OJEDA
- 34. *La traviata* de Paco Azorín desembarca en el Festival de Peralada, POR ARTURO REVERTER



GINE

36. Jonás Trueba:
"La cultura no se puede medir como la contaminación"



CIENCIA

40. **ENTRE DOS AGUAS**
La ecuación del verano,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



42. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Miguel Poveda

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños www.elespectador.org.es

La conmemoración del V Centenario de la primera vuelta al mundo ha desempeñado por España. El historiador Hugo O'Donnell y el po



HUGO O'DONNELL

De la Real Academia de Historia

Callen barbas y hablen cartas

A principios de este año, la pretensión del gobierno portugués de incluir la primera circunnavegación al mundo en el listado de candidatos a la consideración de Patrimonio de la Humanidad que dictamina la UNESCO, con ocasión de su quinto centenario, considerándola como fundamentalmente portuguesa – “volta ao mundo de Fernão de Magalhães” – produjo estupor en el mundo académico y gran desazón en la opinión española.

La preterición del verdadero protagonista, Juan Sebastián Elcano, no era inocente, ni tampoco la recuperación de Magallanes para el santoral histórico portugués, lo que rompía con una larga tradición historiográfica iniciada por el gran Camoens, que le consideraba convicto de *huma grande treycão*. Una posterior componenda entre España y Portugal de hacer conjunta la solicitud con el nombre *Ruta Magallanes-Elcano*, pretendió paliar la impostura, definiendo la gesta como una *joint venture*, la descripción empresarial que define el producto comercial de dos esfuerzos aunados. Que no se trataba de una mera y desafortunada licencia literaria lo probaba la declaración dogmática de haber sido una empresa “iniciada por el marino portugués Fernando de Magallanes (1519) y finalizada por el español Juan Sebastián de Elcano (1522)”, tras la muerte del primero en Filipinas. Designio al que Portugal aportaba el actor principal, España los medios, y el destino el aventurero casual y afortunado que la culminó.

Por más elementales, probados documentalmente, y repe-

tidos, que sean los argumentos en contra, nos permitimos enumerar algunos, muy abreviados.

–El Magallanes de 1519 era un castellano por voluntaria elección que prestó a su rey, Carlos I, pleito-homenaje y le rindió vasallaje según uso y fuero de Castilla, cruzando su pecho con la banda roja y la insignia de la orden de Santiago, reservadas a los españoles. Por si fuera poco, al instituir mayorazgo en Sevilla, antes de partir, impuso a sus herederos portugueses españolizar su nombre y vivir en Castilla.

–Portugal no puede apropiarse de una empresa a la que se opuso diplomática y militarmente, ni en todo ni en parte. El plan de Magallanes no era el dar la vuelta al mundo, lo que sus capitulaciones prohibían, sino encontrar el buscado Paso a la Mar del Sur y formalizar trato con los régulos locales, dando una nueva vía de salida al comercio especiero, convencido acertadamente de la intercomunicación oceánica y, erróneamente, del menor tamaño del globo, lo que hubiera otorgado Ternate y Tidore a España.

–La decisión de abrir una nueva ruta Timor - Cabo de Buena Esperanza y, en consecuencia, de acabar rodeando la Tierra, fue de Elcano y los suyos. Los tripulantes de la Trinidad, más respetuosos con las instrucciones, arrumbaron al Norte, y estuvieron a punto de arribar a las costas mexicanas, si hubieran alcanzado la corriente del Kuroshio. Cuando el cronista Pigafetta expresó lo de “dimos la vuelta al mundo entero”, se refería a quienes, como él, lo habían consensuado así, dejando definitivamente fuera a Magallanes y a Portugal. ▲

**PORTUGAL NO PUEDE APROPIARSE DE UNA EMPRESA A LA QUE SE OPUSO
DIPLOMÁTICA Y MILITARMENTE, NI EN TODO NI EN PARTE. EL PLAN DE
MAGALLANES NO ERA DAR LA VUELTA AL MUNDO**

vuelto a soslayar, ante la indiferencia oficial, el papel esencial portugués João Paulo Oliveira e Costa tercián en el debate

D A R
D O S



JOÃO PAULO OLIVEIRA E COSTA

Historiador. Director do CHAM - Centro de Humanidades

Mitos y certezas de una gesta

La expedición de 1519-1522, concebida y comandada inicialmente por Fernando de Magallanes y concluida por Juan Sebastián Elcano, es un hito extraordinario en la historia de la humanidad, pues representa el fin de la primera fase de los descubrimientos, que había sido iniciada en 1434 por Gil Eanes bajo el impulso del infante Don Henrique (1394-1460). El viaje de 1519-1522 reveló que era posible navegar alrededor del Nuevo Mundo por el sur, y que al otro lado había un enorme océano demostrando que las aguas predominaban en la superficie de la Tierra. Además, los navegantes que regresaron a Sevilla completaron el primer viaje de circunnavegación del mundo. El impacto de estos descubrimientos fue enorme y perdura en nuestros días, pero el nombre asociado con la expedición en todo el mundo es el de Magallanes. Elcano, el comandante de los heroicos sobrevivientes, nunca fue más admirado que él.

Se entiende así que los portugueses, a lo largo de los siglos, hayan exaltado a su compatriota: por un lado seguían una especie de *vox populi* universal y, por otro, se remitían al hecho indiscutible de que la mayor experiencia de los navegantes portugueses contribuyó decisivamente a los grandes éxitos de la expedición. Admirando la figura del comandante pertinaz, tan obstinado y decidido a llevar a cabo su sueño, incluso habiendo superado una rebelión a bordo, la mayoría de los portugueses siempre consideró a Magallanes como un héroe nacional, incluso siendo conscientes de que el navegante alcanzó la gloria al servicio de la corona de Castilla. Éste es desde hace siglos

el registro popular de una figura que pronto obtuvo contornos legendarios que la aíslan de la realidad de su tiempo, borrando tanto la traición a Portugal como la conexión con Castilla.

Cabe señalar, sin embargo, que la historiografía portuguesa actual está desconectada de esta visión legendaria. Ya en 1973, los historiadores de los dos países peninsulares se unieron y produjeron un volumen magnífico (*A viagem de Fernão de Magalhães e a Questão das Molucas*, Lisboa 1975) en el que la verdad histórica se sobrepone a la tacañería de los egoísmos nacionales. Yo mismo, siendo el coordinador y coautor del trabajo general más reciente sobre el Imperio portugués (*História da Expansão e do Império Português*, Lisboa 2014), atribuyo a Magallanes solo un párrafo, interesándome únicamente por el proceso que llevó al Tratado de Zaragoza en 1529, precisamente porque su viaje es un tema de la Historia de España y no de Portugal.

En resumen, la mitificada versión que existe de Magallanes en Portugal es un exceso, similar, por ejemplo, al de quien imagina a Cristóbal Colón como el iniciador de los descubrimientos en 1492, ignorando las seis décadas anteriores de navegación portuguesa. Pero estos mitos no son transmitidos por los historiadores. Por todo lo dicho, me complace unirme a un equipo lusoespañol que está preparando una exposición conjunta sobre el evento, cuyo objetivo es precisamente demostrar que el éxito de la expedición Magallanes-Elcano fue el resultado de las contribuciones simultáneas y complementarias de Portugal y Castilla. ▲

EL NOMBRE ASOCIADO CON LA EXPEDICIÓN EN TODO EL MUNDO ES EL DE MAGALLANES. JUAN SEBASTIÁN ELCANO, EL COMANDANTE DE LOS HEROICOS SOBREVIVIENTES, NUNCA FUE MÁS ADMIRADO QUE ÉL



Menú para gourmets en un otoño insípido

Un año más, las editoriales apuran la cocción de sus últimas recetas para tener listas sus propuestas de cara a la vuelta del verano. Si bien es cierto que, *a priori*, no es el año más apetitoso, sí que asoman algunos platos fuertes como las nuevas novelas de Vargas Llosa, Ian McEwan, Margaret Atwood y Lobo Antunes o el regreso al ensayo de Fernando Savater, Amin Maalouf y Harold Bloom. Un otoño de bocados selectos. Aquí les dejamos un primer esbozo para ir abriendo boca, pero habrá muchas sugerencias más.

“En tiempos recios son menester amigos fuertes de Dios para sustentar a los flacos”. Esta cita de Santa Teresa inspira el título de la nueva novela de Mario Vargas Llosa, *Tiempos recios* (Alfaguara), su regreso a la narrativa tras publicar en 2016 *Cinco es-*

quinas. Ambientada en la Guatemala de 1954, donde el golpe militar perpetrado por Carlos Castillo Armas, y auspiciado por Estados Unidos a través de la CIA, derroca el gobierno de Jacobo Árbenz, el Nobel regresa en esta historia a una temática

capital en su obra, los poderes dictatoriales en América Latina y la lucha entre Occidente y el comunismo. Conectando con *La fiesta del Chivo* (2000) o *Pantaleón y las visitadoras* (1973), icónicas obras sobre dictadores latinoamericanos, el escritor en-

treteje un relato de conspiraciones internacionales e intereses encontrados, en los años de la Guerra Fría.

También de 2016 era la última novela de una de las damas del género policiaco patrio, Dolores Redondo, que regresa este octubre a las librerías para deleite de miles de lectores con *La cara norte del corazón* (Destino), la esperada precuela de su exitosa *Trilogía del Bastán*, que ha logrado más de dos millones de lectores de 36 lenguas e incluso cuenta con adaptación cinematográfica. Algo antes, en septiembre, saca libro otra superventas del *noir* español, Rosa Ribas, que en *Un asunto demasiado familiar* (Tusquets) despliega un fresco de la naturaleza humana a través de una pintoresca familia de detectives.

Otro habitual del género negro en los últimos años no falta a



DE IZQUIERDA A DERECHA:
MARIO VARGAS LLOSA,
MARGARET ATWOOD, IAN McEWAN,
JO NESBO, VIVIAN GORNICK,
ARTURO PÉREZ-REVERTE
Y DOLORES REDONDO

su cita literaria del otoño, aunque en este caso se pase a la novela histórica. Tras la exitosa serie *Falcó*, Arturo Pérez-Reverte viaja hasta el siglo XI en *Sidi* (Alfaguara), el relato de la vida del Cid Campeador, una historia de exilio y frontera, la aventura de un guerrero que, obligado al destierro, se convertirá en una auténtica leyenda viva que ha llegado hasta nuestros días.

Más propuestas interesantes de narrativa en español son *La parte recordada* (Random House), el cierre de la trilogía donde Rodrigo Fresán viaja al interior de la mente de un narrador, y *Desierto sonoro* (Sexto Piso), de Valeria Luiselli, una historia sobre la fragilidad de los lazos familiares que combina lo mejor de dos grandes tradiciones literarias, la del viaje y la del éxodo. También dos acercamientos

muy distintos a la adolescencia, el más poético y melancólico de David Trueba en *El río bajo suso* (Siruela), y el centrado en la fascinación y obsesión del amor adolescente que conforma *Piel de plata* (Seix Barral), de Javier Calvo, esconde un manifiesto artístico.

Mención especial merece *Patchword* (Acanalado), un proyecto narrativo a tres (que no a seis) manos donde A.G. Porta, Gregorio Casamayor y Francis-

co Imbernón narran, con su estilo experimental y desbordante, la historia de un sombrero, desde el punto de vista del propio sombrero. No hace falta decir más.

INVASIÓN EXTRANJERA

Desde el extranjero llegan algunas de las ofertas narrativas más atractivas del otoño, incluyendo la que es quizá la novela más esperada de los últimos tiempos, *Los testamentos* (Salamandra), de Margaret Atwood, en librerías el 12 de septiembre. Más de 30 años después, y al calor de la exitosa serie televisiva sobre *El cuento de la criada*, la escritora canadiense publica una secuela que responde a la pregunta que ha tenido a los lectores sobre ascuas durante décadas. ¿Qué habrá a abrirse la furgoneta?

También en septiembre estrenan novela en España Ian McEwan, que en *Máquinas como yo* (Anagrama) explora la ciencia ficción en un Londres distópico y alternativo en el que la historia ha seguido algunos senderos diferentes; Edna O'Brien, quien con más de ochenta años ha encontrado la fuerza y la valentía de viajar a Nigeria y entrevistar a las niñas víctimas de Boko Haram, una de las cuales protagoniza *La chica* (Lumen), y Annie Ernaux, galardonada con el Premio Formentor, que a un buen puñado de reediciones suma *Los años* (Cabaret Voltaire), una autobiografía a un tiempo impersonal y colectiva que empareja a los muertos con los vivos, a los seres reales con los imaginarios, y el sueño con la historia.

En novela negra, tres pesos pesados. El 5 de septiembre James Ellroy regresa con *Esta*

VARGAS LLOSA REGRESA EN TIEMPOS RECIOS A LOS ORÍGENES DE SU LITERATURA CON UNA HISTORIA SOBRE ABUSOS DICTATORIALES

tormenta (Random House), el segundo volumen de su *Cuarteto de Los Ángeles* ambientado en la Segunda Guerra Mundial. A mediados de octubre, los lectores podrán reencontrarse en *Cuchillo* (Reservoir Books) con el frío Harry Hole de Jo Nesbo, que quizá se enfrenta a su última aventura. Y vuelve a las librerías el maestro de la novela de espías, John le Carré, con *Un hombre decente* (Planeta), historia de corte clásico.

Fuera del *noir*, octubre también guarda sorpresas de calidad como *Podemos salvar el mundo antes de cenar* (Seix Barral), un complejo artefacto literario sobre el cambio climático con el sello de Jonathan Safran Foer, o lo nuevo de Vivian Gornick, *Mirarse de frente* (Sexto Piso), un nuevo fresco de viñetas donde entrelaza sus propios recuerdos con lúcidas e ingeniosas reflexiones. Además, Navona publica *Regreso a Sefarad*, donde el intelectual francés Pierre Assouline rastrea sus orígenes sefardíes, y publican nuevos libros Éric Vuillard, *La batalla de Occidente* (Tusquets) y António Lobo Antunes, *De la naturaleza de los dioses* (Random House).

Para los amantes del género corto, tres recomendaciones ineludibles. Para empezar, *Lamento lo ocurrido* (Anagrama), un nuevo libro de relatos de Richard Ford, el primero desde *Francamente, Frank* (2014), todavía inédito en inglés. Después, una apuesta de Random House, *Un corazón demasiado grande*, que reúne los incómodos y sutiles cuentos de Eider Rodríguez, ganadora de todos los premios en el País Vasco. Para terminar, el regreso al género chico de Andrés Neuman, que en *Anatomía sensible* (Páginas

de Espuma) despliega una completa reescritura de todos los aspectos del cuerpo.

Pero no sólo novedades llenan el catálogo literario de otoño, también hay un buen puñado de inéditos de escritores como Iris Murdoch (*Monjas y soldados*, Impedimenta), Dario Fo (*Barbarroja y la burla de Alessandria*, Si-ruela) y Sylvia Plath (*Mary Ventura y el nuevo reino*, Random House), así como el quizá último volumen de Lucia Berlin, el compendio de textos autobiográficos *Bienvenida a casa* (Alfaguara) y los 50 relatos inéditos de Elena Ferrante reunidos en *La invención ocasional* (Lumen).

GRANDES DEL PENSAMIENTO

En el territorio del ensayo nacional la gran noticia es el nuevo libro de Fernando Savater, que tras perder a su esposa Sara Torres en 2015, lo que le llevó a dejar la escritura, ha encontrado fuerzas para volcar su dolor y su recuerdo en el emotivo *La peor parte, memorias de amor* (Ariel). Son de celebrar los nuevos trabajos de dos de los grandes pensadores patrios de la actualidad: Javier Gomá, que tras su exhaustivo estudio de la ejemplaridad pone ahora sus ojos en la *Dignidad* (Galaxia Gutenberg), y Manuel Cruz, que aborda el aspecto político de su pensamiento en *Transeúnte de la*

CON SAVATER, GOMÁ,
PRESTON, AMIN MAALOUF O
HAROLD BLOOM REGRESAN
AL ENSAYO GRANDES
FIGURAS DEL PENSAMIENTO

DEL EXTRANJERO LLEGAN ALGUNAS DE LAS PROPUESTAS MÁS ATRACTIVAS DEL OTOÑO: ATWOOD, MCEWAN, GORNICK, NESBO, BERLIN...

política (Taurus). Y destacan también dos textos que abordan temas de candente actualidad, *El trap* (Errata Naturae), donde el filósofo Ernesto Castro se sumerge en este fenómeno tan social como musical y *Contra Amazon* (Galaxia Gutenberg), donde Jorge Carrión continúa oponiéndose al gigante recorriendo librerías de todo el mundo para defender su vigencia.

Y otro tema candente es el que aborda el ecléctico historiador alemán Philipp Blom en *El motín de la naturaleza* (Anagrama), donde explora la conocida como Pequeña Edad de Hielo y su capacidad de hacernos repensar qué entendemos por cambio climático. El ensayo extranjero deja otro buen puñado de nombres propios, grandes figuras del pensamiento en sus respectivos campos, como Amin Maalouf, que en *El naufragio de las civilizaciones* (Alianza) reflexiona a través de su propia historia sobre el trágico choque de civilizaciones profetizado por Samuel Huntington, Paul Preston, que en *Un pueblo traicionado* (Debate) condensa sus vastos conocimientos sobre España en una biografía sobre el siglo XX de nuestro país que tiene por revelador subtítulo *Cómo las élites sabotearon el progreso*, y Harold Bloom, de quien por fin llega a España el primero de sus

cinco ensayos sobre personajes shakesperianos, *Falstaff, dame la vida* (Vaso Roto).

Antes de dejar el ensayo, un par de caprichos. El primero, *El Diccionario de Samuel Johnson* (Debate), una deliciosa recopilación de las famosas definiciones del mejor crítico literario del inglés reunidas por Gonzalo Torné. Y el segundo, el último libro de Simon Sebag Montefiore *Escrito en la historia* (Crítica) una selección de más de cien cartas de grandes personajes.

VERSOS ENTRE LA LUZ Y EL CAOS

El otoño poético se presenta caliente con la recuperación de *Esta luz*, de Antonio Gamoneda (Galaxia Gutenberg), que reúne en dos volúmenes su poesía completa, así como el inédito *Las venas comunales*. Visor publica *Jardín Gulbenkian* de José Antonio González Iglesias, así como *La cámara te quiere*, de Pablo García Casado, mientras sigue apostando por sus clásicos (Bukowski, Simic, Hahn).

Siempre perturbador, Ferrer Lerín lanza *Libro de la confusión* (Tusquets), un repaso, según el propio autor, “a la muerte y a la necesidad de publicar la verdad”. También Francisco J. Irazoki regresa con *El contador de gotas* (Hiperión), su tercer y último libro de poemas en prosa. Con la misma intensidad aparecen *Atravesar el agua* (Vaso Roto), de Tracy Smith, Premio Pulitzer, y *El insectario Coman*, de Dan Coman (La Bella Varsovia). Atención especial merece, en la misma editorial, *El agua trenzada*, antología de nuevas poéticas de lo rural a cargo de María Sánchez. Todo esto, al margen de las sorpresas de todos los años que, por supuesto, esperamos con avidez. **ANDRÉS SEOANE**

ESP/ACIO

teamLab

16 DE MARZO - 1 DE SEPTIEMBRE



Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Exposición gratuita
espacio.fundaciontelefonica.com
#teamLab

Colabora:
IBERIA

Imagen: teamLab, Black Waves: Lost, Immersed and Reborn, 2019,
Digital Installation, Continuous Loop, Sound: Hideaki Takahashi. © teamLab, courtesy Pace Gallery.

Telefónica
FUNDACIÓN

Es imposible hablar del primer centenario del nacimiento de Primo Levi (Turín, 1919-1987), sin evocar la *Shoah*, la hora más trágica de la historia de Europa. Superviviente de Auschwitz, Levi creó el atípico género de los testimonios sobre el sistema de campos de concentración de la Alemania nazi. En 1947 apareció *Si esto es un hombre*, que al principio pasó inadvertido, pero al cabo del tiempo se convirtió en un clásico. Siempre me he preguntado cómo sería el día después de los “salvados”, por utilizar una expresión de Primo Levi, de los que se habían librado del furor homicida de los nazis, superando la postración de los “hundidos” o “musulmanes”. En la jerga de los campos, se llamaba “musulmanes” a los que habían perdido toda esperanza. Primo Levi fue un “musulmán”, pero recobró el anhelo de sobrevivir. *Si esto es un hombre* parece la obra de un espíritu que ha superado las heridas de Auschwitz. Esa impresión se tambaleó el 11 de abril de 1987, cuando aparentemente Primo Levi se suicidó, arrojándose por el hueco

de la escalera. Aún se discute si realmente fue un suicidio o un accidente, pero lo cierto es que la noticia insinuó que no era posible escapar de Auschwitz. De hecho, Levi confesaba en su libro que muchas veces se despertaba en mitad de la noche, pensando que aún se hallaba en el campo.

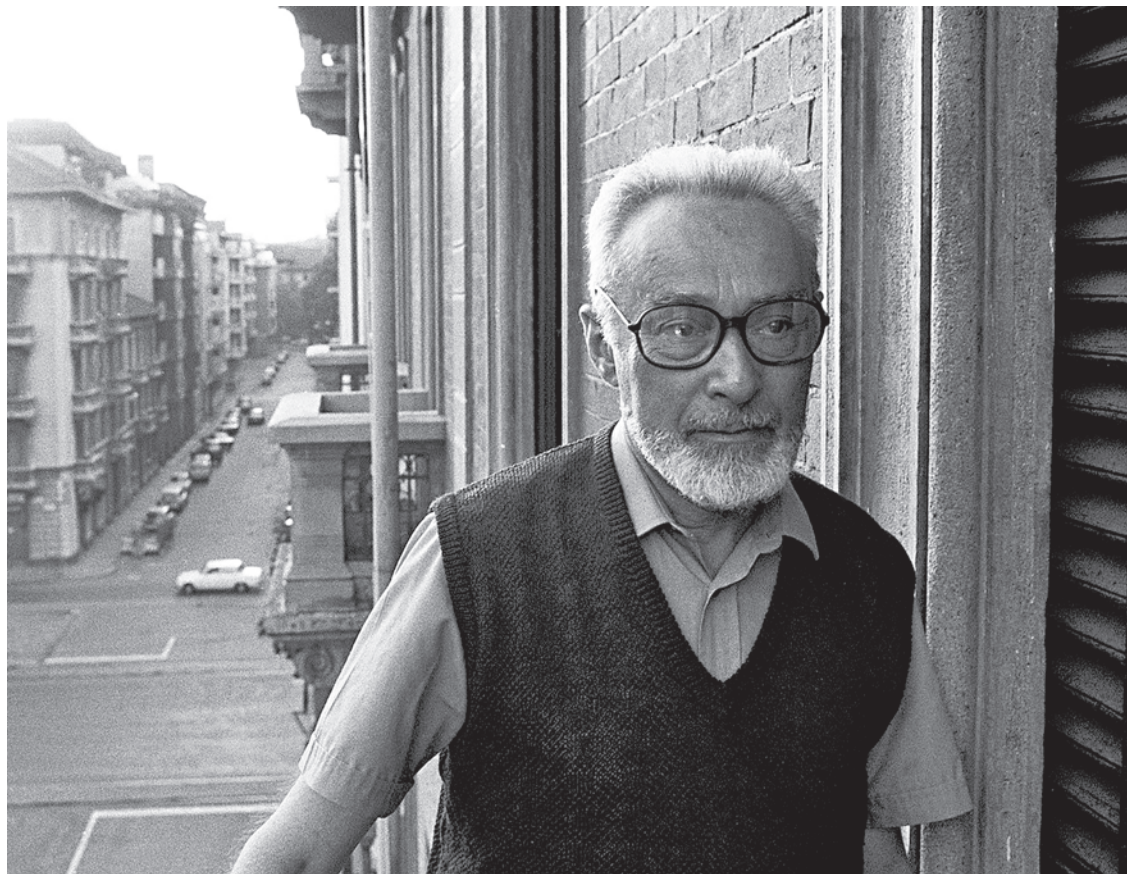
¿Cómo era Primo Levi antes de Auschwitz? *Yo, quien os habla* nos aporta algunas pistas. Se

Yo, quien os habla

Conversaciones con Giovanni Tesio

PRIMO LEVI

Traducción de Carlos Gumpert. Península. Barcelona, 2019. 147 páginas. 14,90 €. Ebook: 7,99 €



trata de tres entrevistas realizadas por el periodista italiano Giovanni Tesio entre enero y febrero de 1987, con el objetivo de acopiar material para una biografía autorizada. En esas fechas, Primo Levi sufría una crisis que había paralizado su escritura. Con sesenta y siete años, se sentía viejo y derrotado. Su comportamiento no se había desviado de la parquedad, la sobriedad y la cortesía habitua-

les, pero su mirada sobre las cosas había adquirido un tono melancólico. Primo Levi nos explica que aborrece la retórica, el énfasis, la grandilocuencia. De joven, leyó a Louis-Ferdinand Céline, genial escritor y notable antisemita. Su *Viaje al fin de la noche* le pareció confuso y abigarrado, un irritante galimatías. Prefería la prosa de Thomas Mann, bella, clásica y perfectamente ordenada. Alumno

**YO, QUIEN OS HABLA
NOS MUESTRA CÓMO
ERA EL JOVEN PRIMO
LEVI, INTELIGENTE,
TÍMIDO Y SENSIBLE,
ANTES DE AUSCHWITZ,
Y CÓMO RECOPRÓ SU
HUMANIDAD DESPUÉS**

aplicado, su padre le inculcó la pasión de leer. No era el primero de la clase, sino el eterno segundo. Curso tras curso ocupaba ese lugar. Sus padres no eran particularmente religiosos. Observaban las tradiciones del judaísmo, pero nunca adoctrinaron a sus hijos.

Hasta los catorce o quince años, Primo Levi fue feliz pero su escaso atractivo físico y su honda timidez impidieron que estableciera una relación normal con el otro sexo. Cuando llegó a Auschwitz con veintitrés años, nunca había tenido una novia y sus flirteos siempre habían desembocado en humillantes rechazos. Levi llegó a plantearse la idea del suicidio. Intentó mejorar su autoestima con deportes que exigían esfuerzo e implicaban cierto riesgo, como el alpinismo y el ciclismo. De pequeña estatura y complexión delgada, su apariencia no podía estar más lejos del ideal de virilidad exaltado por el fascismo italiano. Los estudios le proporcionaron una válvula de escape. Destacaba en química, latín y gramática. Ya en la universidad, se aficionó al cine francés y al teatro. Surgió entonces la conciencia política, agudizada por las medidas contra los judíos, cada vez más vejatorias y opresivas. Decide participar en la resistencia.

Lo hace con su grupo de amigos, universitarios sin formación militar. Detenido durante una redada, le advierten que ser partisano acarrea el piquete de ejecución; en cambio,

los judíos son enviados a un campo de refugiados en Carpi. Primo admite que es judío. No piensa en fugarse: “Era demasiado burgués”. Cuando los alemanes ocupan Italia, su destino queda sellado. Será deportado a Auschwitz, un mundo desconocido, casi otra galaxia.

Primo se describe como un hombre sedentario, familiar y amante de su trabajo como químico. Ama sus libros: “son sangre de mi sangre”. Considera que lo ha contado todo: “Hay una gran cantidad de recuerdos, sí, pero yo ya los he malgastado, [...] no me queda casi nada”. Está sufriendo, pero no es pesimista: “Debo de tener cierta fuerza profunda, porque logré sobrevivir a Auschwitz, y esa es desde luego una gran batalla”. Señala que el éxito de sus libros le ha “desequilibrado profundamente” y le “ha metido en la piel de alguien que no soy yo”. ¿De dónde sacó Primo Levi la fortaleza necesaria para soportar el infierno de Auschwitz? Quizás del alpinismo, que le enseñó a ser paciente, a no perder la fe y a improvisar ante el peligro.

Yo, quien os habla no es un libro sobre la *Shoah*, sino sobre Primo Levi. Nos muestra cómo era un joven italiano tímido, inteligente y sensible antes de sumirse en la “zona gris” del Lager. Y cómo recobró su humanidad tras vivir como una larva entre el barro y la escasez. Su odisea, a pesar de su trágico final, es una lección de clarividencia y dignidad. Auschwitz fracasó; el porvenir está abierto y a todos nos corresponde la tarea de construir un mundo donde ya no sea posible hablar de “hundidos” y “salvados”. **RAFAEL NARBONA**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

ABIERTO EL PLAZO DE MATRÍCULA

2019-20

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO**

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

**BECAS
DEL 30%**

**DE OCTUBRE
A JUNIO**



EL CULTURAL

COLABORAN:



SOLICITA TU PLAZA EN WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER

MÁS INFORMACIÓN EN MASTER@ELCULTURAL.ES

Título propio de la Universidad de Alcalá

Los elefantes andan descalzos

PEDRO TOUCEDA

Letrame. Madrid, 2019. 184 pp. 15 €

Periodista, fotógrafo, cineasta y narrador, de Pedro Touceda (Madrid, 1958) se cuenta que en los años 80 se autoeditó tres libros —*Un solo de calle* (1982), *Caramelos envenenados* (1983) y *Mucho cuento* (1984)— que vendía en el Rastro y en la Feria del Libro disfrazado de hombre anuncio. Ahora vuelve a las andadas con un estupendo libro de relatos que juega con sus recuerdos esquivando con acierto tanto el sentimentalismo como lo lúgubre o tenebroso. Así, a través de 41 cuentos, Touceda recupera al niño que fue y que comenzó otra vida cuando él y su familia (los padres, los abuelos y los cuatro hermanos, que luego serían seis) se fueron a vivir al “más allá”, esto es, al nuevo barrio de Nuestra Señora de Lourdes, cerca de la Casa de Campo, a un edificio circular diseñado por Sáenz de Oiza.

Gracias al niño Touceda conocemos al mejor profesor del mundo y a los temibles hermanos Álvarez, vecinos y cómplices temidos en todo el barrio; nos unimos a una pandilla casi suicida, nos divertimos con la última broma del abuelo, y con las peripecias de un adolescente demasiado parecido a Pedro el de los Pecos; con su primer beso y su primer adiós. Y, sobre todo, descubrimos a la asombrosa abuela Consuelo, que tras sospechar que el abuelo ha sido asesinado se escapa una noche de casa para casarse con su prometido, el rey Ramón I de España y V de Alemania, ante el asombro de los guardias del Palacio Real. Divertido, poético y sentimental, sólo se puede reprochar al libro un defecto: su brevedad. **ELENA COSTA**

Drácula, luz de mi vida

| **ALFREDO BARANDA.** Premio Tristana. Menoscuarto. Palencia, 2019. 176 páginas. 16,90 € |

“Todo recuerdo es un ejercicio de la fantasía, no de la memoria”, dice el genuino protagonista de esta novela, en realidad quien mantiene la “conversación” que nos interpela a lo largo de sus páginas. Y añade: “el que muere se transforma de inmediato en un personaje de ficción en la novela del recuerdo”. Esta es la tesis sobre la que se sustenta el tercer libro de Alfredo Baranda (Palencia, 1958), *Dracula, luz de mi vida*, reconocido con el XI Premio Tristana de Novela Fantástica. Y sí, es un ejercicio de fantasía el hecho mismo de elegir el mítico personaje de Stoker, en la memoria de todos por el gran número de versiones cinematográficas que le han rendido homenaje, de atreverse a resucitarlo para que desafíe a su autor, de reconstruirlo y deconstruir su génesis. Es, desde luego, un alarde de invención poética, original, de estilo poco común, culto, preciso, coronado con referencias mayúsculas a la literatura universal, desde Kafka, a quien se cita antes de arrancar, hasta Baudelaire, Wilde, Goethe... Ejercicio que deslumbra y admira, también despista y confunde.

Todo parece parte de un juego que no conviene desvelar, “como un cuento chino sin pies ni cabeza, deslavazado, lleno de lagunas, incongruente muchas veces”. No es, por tanto, una novela al uso, ni su trama respeta convención alguna, zigzaguea, va y viene, la interrumpen digresiones, y si hemos de advertir de algo es

de que todo el interés lo acapara la enigmática identidad y la ambigua intención de este absorbente protagonista.

Su voz es la única registrada en lo que podría ser una entrevista interrumpida en la

que se presenta como un nuevo vampiro, irreverente, burlón y sagaz, que se enfrenta al autor del original tildando de “építome de la fealdad física y moral” a su criatura, que presume de ser amigo de los autores mencionados, que entre burlas y veras despliega máximas filosóficas, desautoriza las dicotomías artísticas y estéticas sobre las que se construyó Dracula y desafía cuanto se le pone por delante. Parece corresponder a un tipo gallardo y altivo que poco tie-

ne que ver con el original, ni lo pretende. Su delirante conversación nos conduce de sus orígenes (¿humanos?) a sus proezas, sin orden ni sentido claro, va y viene por la Europa del siglo XX en una especie de trayectoria errática que pone énfasis en la peculiaridad

de su esencia: bebe sangre humana y es consciente de que, con cada succión, alcanza “el significado abocetado” del alma de sus víctimas (algunas son Luis XVI, la reina Victoria, Emily Brontë). Y eso no es todo, también incorpo-

ra el vocabulario y la gramática de las presas de las que se alimenta, lo que justifica su discurso sesudo y el reguero de reflexiones que va dejando. Puro deleite su estilo. Ficción pura esta “novela del recuerdo”, otra vuelta de tuerca sobre el mito. **PILAR CASTRO**



FÉLIX INIGO

**PURO DELEITE SU ESTILO.
FICCIÓN PURA ESTA “NOVELA
DEL RECUERDO”, OTRA VUELTA
DE TUERCA SOBRE EL MITO**

La voz del Faquir

HARKAITZ CANO

Seix Barral. Barcelona, 2019

400 pp. 18,50 €. Ebook: 12,99 €

Harkaitz Cano (San Sebastián, 1975) recrea en su última novela, *La voz del Faquir*, la vida (y la muerte, y la pervivencia: esos pasos también son relevantes) del cantautor Imanol Larzabal, rebautizado aquí Imanol Lurgain, reinterpretados él y su entorno desde una mirada anclada en 2019, con la conciencia de dibujar no solo el retrato de un individuo sino también el de una generación y un país, y por eso mismo, calibrando la proporción de realidad, mucha, con especulación, alguna. Por lo tanto, estamos ante una ficción, en la que Larzabal/Lurgain nace bajo el franquismo, se compromete desde pronto con la libertad y la “lengua prohibida”, esto es, el euskera, milita tempranamente en ETA, la abandona enseguida a causa de sus convicciones pacifistas (ni un arma quería tocar, tampoco antes de 1975), roza el éxito pero tendrá que conformarse con la aureola del culto, ama y viaja y se equivoca, y experimenta uno de los mayores vértigos de su existencia al conocer el asesinato de Yo-yes, Arakis en la narración, a manos de sus ex compañeros de la banda armada. Un vértigo sentimental, visceral, ético, que cambiará para siempre su trayectoria y la de la sociedad vasca.

Cano conduce la narración mediante la linealidad cronoló-



SUCHI MAKY

gica, con la excepción de un prólogo y un epílogo (al que califica de “Bonus track”) circulares que se ambientan en el presente para mostrar al autor que afronta la escritura del libro que tenemos entre manos. Hay al-

gún pasaje más complejo y exigente, como la recreación del asesinato de Arakis, unas páginas que conforman un bucle obsesivo; pero en general los aspectos estructurales no son los decisivos

es”, leemos en un pasaje muy logrado, entendiéndolo que, más allá de esa verdad, a nuestro hombre la historia lo arrastra, espanta o modela tanto como a cualquiera de nosotros. Y nos desobedece a todos por igual, claro.

En ese salto de Imanol a los conflictos colectivos reside el segundo reto que afronta *La voz del Faquir*: contar una historia del País Vasco con toda la dificultad previsible y

aquí, ni llamativos. Cuentan mucho más dos retos de distinta índole: en primer lugar, la construcción del personaje protagonista, un tipo sólido y noble, pero al mismo tiempo capaz de pequeñas mezquindades ligadas a la envidia o el miedo, cuyo talento es tan innegable como heterodoxo. El Imanol de Cano es creíble y emocionante: “Canciones es lo que hace, trovador es lo que

sin caer en gratuidades, pedagogías, silenciamientos o maniqueísmos. Creo que lo logra razonablemente, y añadiré otra cosa: Larzabal nació en 1947, como su *alter ego* ficticio, y más o menos como el padre del narrador y el mío (en el último caso, 1945: latitudes catalanohablantes, convicciones políticas semejantes a las descritas aquí, colección de discos muy parecida a la que pincha Cano, con especial hincapié en Paco Ibáñez, que es personaje secundario de la novela). Por ahí, me ha conmovido descubrir muchas similitudes en los conflictos mostrados por el libro, en esa tensión irresoluble entre militancia e instinto, progresismo y reacción, amistad y traición. La lectura también me ha alentado, y ahora hablo en primera persona, a repensar algún matiz de mi propia herencia familiar y cultural. Así pues, Euskadi no tiene por qué monopolizar toda aproximación posible a esta novela, aunque sin duda las cataliza.

El narrador de *La voz del Faquir* se detiene a menudo en observaciones o divagaciones sobre temas diversos. Las páginas sobre San Sebastián (la ciudad y el santo) son espléndidas, igual que muchos fragmentos sobre la naturaleza de la canción, tan extrapolables a cualquier disciplina artística. En cambio, hay menos política de la esperable (sí como atmósfera y tablero histórico, pero no como disquisición). Al final, un autobús de ALSA nos sume en la certeza de haber asistido a la restitución de una derrota. **NADAL SUAU**

ME CONMUEVE DESCUBRIR SIMILITUDES EN LOS CONFLICTOS MOSTRADOS POR EL LIBRO, EN ESA TENSIÓN IRRESOLUBLE ENTRE MILITANCIA E INSTINTO

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

Entrevista con Harkaitz Cano en elcultural.com

Riesgos de los viajes en el tiempo

JOYCE CAROL OATES

Traducción de J. L. López Muñoz

Alfaguara. Madrid, 2019

320 pp. 18,90 €. Ebook: 11,99 €

Cada vez me hago más la pregunta de si Joyce Carol Oates (Lockport, New York, 1938) intenta convertirse en Margaret Atwood. Sus 40 y pico novelas, trazadas a lo largo de los últimos 50 y pico años, marcan una tendencia creciente a la distopía. La autora es conocida sobre todo por lo que podríamos denominar novelas de violencia a pequeña escala, en las que los sujetos pueden acabar ensangrentados (o secuestrados, o sacrificados), pero las sociedades normalmente quedan impunes. Esta vez, Oates ha escrito una novela de suspense en la que la víctima es Estados Unidos.

La violencia del universo de la autora es excesiva, pero a menudo se parece mucho a la nuestra. Al igual que otros autores prolíficos, la novelista siempre ha sacado sus personajes y los detonantes de sus argumentos del mundo real. Ahí están JonBenet Ramsey o Marilyn Monroe. Oates tiende a difundir los peligros a la orden del día, y no necesariamente aquellos que es más probable que nos afecten. Hace fotocopias distorsionadas de la mente estadounidense con bandas de moteros, madres psicóticas, sectas, abuso sexual, disturbios raciales, asesinos en serie y *strippers* que también son asesinos en serie. Por eso, si el país de *Riesgos de los viajes en el tiempo* se parece mucho a Gilead puede que la culpa sea de Estados Unidos, y no de Atwood.

La novela empieza con un

monólogo explicativo: “A veces, de rodillas, en una postura de oración, soy capaz de atravesar la ‘barrera del censor’... Soy capaz de recordar”, empieza Adriane, la protagonista. “Pero me duele tanto la cabeza”. Adriane dice de sí misma que es una Exiliada, como se explica acto seguido:

**CADA VEZ ME HAGO
MÁS LA PREGUNTA
DE SI CAROL OATES
INTENTA CONVER-
TIRSE EN MARGA-
RET ATWOOD. SUS
NOVELAS MARCAN
UNA TENDENCIA
CRECIENTE A
LA DISTOPÍA**



PRINCETON.EDU

el Individuo Exiliado (IE) está limitado por la Oficina Disciplinaria de Seguridad Nacional en el Exilio a un radio de 16 kilómetros alrededor de una residencia asignada. A ello sigue una marea de definiciones. La autora nos cuenta que México y Canadá han sido reconstituidos, y que la Constitución de Estados Unidos ha sido sustituida por la “Vigilancia Patriótica”.

Oates siempre ha dicho que lo que le interesa ante todo es la personalidad. Una escritora como Atwood disfruta construyendo universos, mientras que para Oates eso es una pesada tarea que hay que evitar. En consecuencia, la introducción de

la novela al estilo guía de estudio es un rebuscar frenético para volver a territorio conocido. En ella, el lector conoce al humilde padre de Adriane, expulsado de su residencia de especialización médica por “escuchar con simpatía” un discurso político; a su escurridizo hermano

alusiones a la política totalitaria, no saca partido de las bazas de la autora como artista de la nostalgia. En la mejor versión de la escritora, el lector tiene la sensación de que, por violentos que sean, sus mundos han sido reflexionados con cariño. El universo futurista de *Riesgos de los viajes...* parece elaborado a toda prisa. El Wisconsin de los 50 proporciona a la novelista otros elementos con los que trabajar, como una falda escocesa sujeta con un imperdible de bronce, un refugio anti-aéreo lleno de arroz hinchado y un cóctel de frutas. Son objetos elegidos con cuidado que poseen más matices psicológicos que los personajes. Adriane y sus compañeras de clase comparten el mismo carácter serio y cerrado y la misma voz indistinguible. Y lo que es más importante, son, sin excep-

ción, manifestaciones de Joyce Carol Oates, victorianas excitables fascinadas por el conformismo y el miedo.

“Si la novela se hubiese publicado antes de 2016”, tuiteaba Oates en enero, “habría parecido un futuro distópico de ciencia ficción”. Sin embargo, el mundo que imagina resulta creíble. Oates evoca un futuro compuesto por ingredientes del presente: aparatos de televisión y acceso a internet, teléfonos móviles y un gobierno inservible. No intenta dilatar los límites de lo que conocemos o de aquello en lo que podríamos convertirnos. Eso, si acaso, es una tarea para Atwood. **JAMIE FISHER**

Roderick, y a la propia Adriane, primero elegida mejor alumna y luego detenida antes de licenciarse.

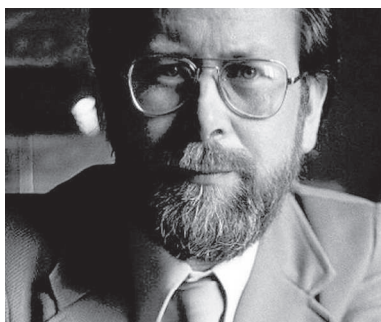
Tras su detención, la hacen retroceder en el tiempo, le cambian el nombre por el de Mary Ellen y la exilian a una residencia de estudiantes “al norte del Medio Oeste de Estados Unidos que hoy comprende lo que antes se conocía como Wisconsin”. Estamos a finales de la década de 1950. A las demás chicas del estado de Waincotia les horroriza que Adriane no se ponga rulos por la noche, y a ella le espantan sus fajas y sus cigarrillos.

El futuro insuficientemen-

Robert Nye (Londres, 1939 – Cork, 2016) abandona los estudios a los dieciséis años y decide dedicarse a la creación literaria. Se recluye en una cabaña. Obtiene prestigiosos galardones por sus novelas. También gana el Premio Award con sus poemas. Se convierte en editor y ejerce de crítico de poesía en *The Times* durante más de dos décadas. Sus versos se publican ahora por primera vez en España.

El poeta Imanol Gómez Martín, traductor de esta *Poesía esencial*, firma el prólogo de la obra. En quince páginas resume la biografía del autor inglés y desgana sus ideas sobre la literatura. Pondera su paciencia de artesano, su “lucha por encontrar la palabra exacta”. Los textos seleccionados muestran el gusto por la sobriedad expresiva. Al mismo

Poesía esencial



EL DESVELO

ROBERT NYE

Traducción de Imanol Gómez Martín
El Desvelo. Santander, 2018
144 páginas, 18 €

tiempo que renuncia a lo superfluo, Robert Nye saca provecho poético de las escenas de la vida

diaria. Un transeúnte en las cercanías de Notre-Dame, tres cerrillas en un charco de brea, las avenidas cubiertas de hojarasca, un hombre y una mujer que trabajan con cizallas o una canción que duele le bastan para meditar. Sin el consuelo de las creencias, ve “la grieta en la raíz de todo”. En dos composiciones añora al escritor Martin Seymour-Smith. Robert Nye lo llama “Valentino”, nombre de maestro gnóstico que Seymour-Smith usaba en sus diálogos amistosos. El humor atenúa ligeramente las emociones. Pero el sarcasmo desaparece cuando se cita una sombra inevitable: “Incluso en los días buenos siento la presencia / De ese extraño y viejo familiar a mi espalda”.

¿Otros componentes temáticos de la literatura de Robert

Nye? Junto a la infancia que recoge hojas caídas, surgen animales (tejón, zorro) amenazados por niños salvajes. La liebre, elruiseñor y la garza invitan a reflexiones bajo un cielo que arde. De la imagen de una rata muerta, con sus garras extendidas, nace la compasión del caminante que observa. Se unen los recuerdos y los rescoldos de la juventud. Destaca la belleza de “La trucha” entre los poemas de amor. El poeta se hunde en la oscuridad de las corrientes de agua que sueña la persona amada. En la penúltima pieza de la antología percibimos un reproche íntimo: “Escucha a la lluvia en el tejado / Hablando de alguien a quien no amaste demasiado”.

Poesía esencial amplía la presencia de Robert Nye en España. Sus relatos con personajes de Shakespeare están ahora acompañados por unos versos de calidad notable. **F. J. I.**

Cesto de trenzas

NATALIA LITVINOVA

La Bella Varsovia. Madrid, 2019. 64 páginas, 10 €

Originaria de Bielorrusia, Natalia Litvinova (Gómel, 1986) se instala en Buenos Aires a la edad de diez años. Ha publicado cinco libros de versos. Traduce a Marina Tsvetaieva y Serguéi Esenin, entre otros escritores rusos. Codirige la editorial Llantén.

La primera parte de *Cesto de trenzas* empieza con una frase de la filósofa Hannah Arendt: “Dichoso quien no tiene una patria; la contempla todavía en sus sueños”. Una docena de palabras bien elegidas para comprender el universo poético de Natalia Litvinova. Leemos una obra que, despojada de lo superfluo, conserva un fondo de misterio. Los familiares femeninos de la autora protagonizan varias páginas del poemario. Son mujeres que cavan hoyos o desentieran tu-

bérculos mientras las raíces de las plantas gritan; seres que se arrodillan sobre gusanos. Guardan sus cabellos cortados en un cesto de trenzas. Viven en un pueblo de gente irascible. Tapan los espejos, temen maldiciones. Subida a un tejado, Litvinova mira a los hombres que trabajan en una plantación de lino. El padre y el bisabuelo de la poeta beben té y cantan en una yurta de nómadas. La estepa se introduce en las mentes de no pocos de sus habitantes: “Algunos / dejaron de hablar, / otros vagan / por la aldea / murmurando / o se sientan / al borde del camino / como si esperaran”.

Natalia Litvinova nos dice que ha padecido un dolor antiguo. De esa experiencia nace su falta de miedo. Abre arcones y el caparazón de los escarabajos. Sin saber si es escuchada, reza con relinchos. Asegura



ELENA MEDEL

que contiene a las personas ausentes. Como en el apartado primero, los animales abundan en la sección segunda del libro. La poeta menciona cerdos, una serpiente, un caballo, una liebre, un búfalo, potrillos. También reaparece la madre

de cabellera roja que baila y después dispara su escopeta en los cerros. Su hija se siente acechada por los ojos de los animales abatidos y huye hacia nuevos páramos. Anota en la huida: “Los nidos de las urracas / caen al agua. / Atardece, / luz de aguardiente / salpica mi espalda”.

Los treinta y ocho poemas de *Cesto de trenzas* carecen de título. Existe un hilo rojo entre todas sus composiciones: la originalidad. Queda confirmado que Natalia Litvinova posee un mundo literario muy personal. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

Hace unos días Putin sentenció: “El liberalismo está obsoleto”. No es un diagnóstico inocente, pues Putin necesita que sea cierto para justificar su propia alternativa autoritaria, pero no es el único que lo piensa. La ola populista que recorre Occidente a consecuencia de la Gran Recesión y de la revolución tecnológica ha puesto de moda la sos-

nuevo género ensayístico que oscila entre el aviso sereno y el casandrismo desatado en torno a la muerte del liberalismo democrático y su sustitución en marcha por no se sabe aún qué competidor iliberal. De la autocracia nacionalista rusa al turbocapitalismo sin democracia chino; del tradicionalismo húngaro o polaco al retorno neo-

de *The New York Times* tras décadas en *The Economist*. Sabemos que Fawcett es un verdadero liberal porque se pasa todo el libro haciéndole la autocritica al liberalismo; y esa aversión al dogmatismo, esa honestidad a la hora de revisar las propias convicciones delata al buen liberal. Liberalismo es tolerancia en acción, escribió Pessoa; es estar dispuesto a entenderse con el que piensa de otro modo, pensó Marañón. Quizá por eso mismo, en una era condicionada por la intransigencia digital —las identidades estancas en las que el algoritmo nos confina y que han traicionado el sueño de libertad prometido por internet—, cunde el desánimo respecto del porvenir del trabajoso sistema de contrapesos que ha hecho a los hombres más prósperos y pacíficos de lo que nunca soñaron.

El liberalismo es un credo muy delgado; de ahí su debilidad, pero también su atractivo. Fawcett identifica los cuatro principios que lo definen: “a) La aceptación de que el conflicto moral y material no puede ser eliminado de la sociedad, sino tan solo contenido y encarrilado; b) la hostilidad hacia el poder no sometido a control, sea político, económico o social; c) la fe en que los males sociales pueden ser curados y la vida humana mejorarse; d) el respeto, respaldado por la ley, que tanto el Estado como la sociedad deben mostrar hacia la vida y proyectos de las personas, independiente-

mente de lo que estas crean y sean”. Y no hay mucho más. Por eso, por el vasto espectro de tendencias que cumplen estas condiciones, hay y habrá sin contradicción insalvable liberales de izquierdas y liberales de derechas, entre los cuales incluye el autor lo mismo a Willy Brandt que a Thatcher; a Mitterrand y a Kohl. Fawcett invoca a los

**FAWCETT SE PASA EL LIBRO
HACIÉNDOLE LA AUTOCRÍTICA
AL LIBERALISMO Y ESA
HONESTIDAD AL REVISAR
SUS CONVICCIONES
DELATA AL BUEN LIBERAL**

pensadores que, guiados por el deseo de sacudirse tutelas eclesiales o aristocráticas, fueron levantando el edificio liberal desde la Ilustración a nuestros días: de Kant a Mill, de Constant a Tocqueville, del Sastre existencialista a Rorty. Y muestra una habilidad especial para desenmascarar tanto a conservadores, que no creen en el progreso, como a izquierdistas, que no creen en el mercado.

Es lástima que Fawcett se ocupe de cuatro únicos países: EE.UU, Reino Unido, Francia y Alemania. De estudiar el caso español, habría descubierto que aquí el libertarismo —impuestos bajos, individualismo y que el pobre se arregle como pueda— ha fagocitado a menudo al liberalismo, cuya apuesta por el capitalismo bienestarista (emprendimiento y redistribución) debe ser firme para seguir ofreciendo una esperanza de continuidad al mundo libre. **JORGE BUSTOS**



Sueños y pesadillas liberales en el siglo XXI

| EDMUND FAWCETT. Página Indómita. Barcelona, 2019. 288 páginas. 22,90 € |

pecha de que el modelo demoliberal ya ha cumplido su función: el invento, tras casi tres siglos ofreciendo una meta de igualdad y libertad, no da más de sí.

El desprestigio político que alimenta la desafección, la deriva económica que amplía la desigualdad, la soledad geopolítica tras las deserciones de los Estados Unidos de Trump y el Reino Unido del Brexit —otrotra referentes de pluralismo— y el escaso atractivo que ejercen los ideales liberales en comparación con la potencia hipnótica de la identidad nacional, de raza, género o clase han alumbrado un

marxista que opone la soberanía del pueblo a las instituciones democráticas que separan el poder.

Hay motivos evidentes para la inquietud, pero quizá la inquietud sea el estado natural del liberalismo. Que no es propiamente una ideología sino más bien una práctica, una tradición derivada de un temperamento. De algún modo instintivo distinguimos a un verdadero liberal de uno que lo es solo de pacotilla —como lamentaba Baroja de los liberales españoles—, pero nos cuesta explicar por qué. De ahí la luminosa utilidad del ensayo de Fawcett, veterana firma

El joven Alberto

YVES CHALAND

Traducción de Lorenzo F. Díaz

Dibbuks. Madrid, 2019

80 páginas. 25 €

Posiblemente algunos de ustedes recuerden la divulgación en España, en los años ochenta, del concepto “línea clara”, impulsado aquí por la revista *Cairo*, que se asoció a una joven corriente del cómic que quería rescatar el aroma gráfico y temático de las historietas de Hergé y otros maestros de la escuela francobelga. Se veía como abanderados de la misma al neerlandés Joost Swarte, que se atribuyó la invención de la etiqueta, pero también a creadores como Ted Benoit, Floc’h, Serge Clerc o Yves Chaland (Lyon, 1957-cercanías de París, 1990), y su desembarco en nuestro país fue acompañado por una absurda polémica, hinchada artificialmente, entre sus seguidores y aquellos que consideraban que la tal línea no era más que una manifestación de neoinfantilismo.

Yves Chaland, que era a todas luces uno de los más interesantes de aquel grupo, había sido propulsado desde las páginas de *Métal Hurlant*, y a él se deben algunos de los personajes más claramente deudores de la nostalgia por las lecturas infantiles de publicaciones belgas como *Spirou* o *Tintin*, desde el Jijé que dibujara las aventuras del pequeño y aventurero botones (no se pierdan las peripecias de Spirou y Fantasio en *Corazones de acero*, publicadas en



AQUEL PEQUEÑO FILÓSOFO DE ENTONCES DEVIENE, LEÍDO HOY, EN UN ABANDERADO INCÓMODO DE LO POLÍTICAMENTE INCORRECTO

Dibbuks, que Chaland vio abortadas antes de su finalización), hasta Franquin o Tillieux. Hablo de héroes como Bob Fish (1981), Adolphus Claar (1983) o, muy especialmente, Freddy Lombard (1981), cuyos álbumes *El cometa de Cartago* o *Vacaciones en Budapest*, con el auxilio del guionista Yann, son quizá sus piezas maestras.

Desgraciadamente, un accidente de automóvil, en el que también pereció su hija, dio al traste con la carrera del joven Chaland justo en el momento en que sus propuestas se habían apartado netamente de cierta condición de pastiche, aunque tuvieran un punto de ironía en esa revisión, para encarar un mo-

delo personal y más adulto en el que la herencia del pasado actuara solo como un pretexto estético.

Entre la obra que nos dejó, sin embargo, hay una pequeña joya que pasó claramente inadvertida entre nosotros y que, sin lugar a dudas, es la que contiene más de él mismo y de su posición ante la existencia: las andanzas del joven Alberto, que empezaron a frecuentar las páginas de *Métal Hurlant* en 1982 y que las salpicarían hasta cinco años más tarde.

El joven Alberto era un muchacho de extracción humilde que vivía en el barrio bruselense de Marolles (en claro homenaje a Hergé), habitado en las primeras décadas del siglo XX por una clase obrera de notoria vocación socialista en la que también pescaba adeptos una extrema derecha que hace acto de presencia en algunas de estas medias páginas y que tenía a la familia y a la patria por pilares fundamentales de su discurso.

Había perdido a su padre tras la paliza que unos sindicalistas le habían propinado por esquírol y vivía con su madre en un hu-

milde piso. Y peroraba sobre todo y sobre todos de una manera que a veces me recordaba al repelente niño Vicente de Rafael Azcona y en otras, por su excesiva verborrea, al Aquiles Talón de Greg.

Nunca acabé de saber en qué años vivía, pues tan pronto aquello parecía la Bruselas de los años cincuenta, como, a medida que avanzaban sus historias, la de los años treinta e incluso anteriores. Pero su amargura y su cinismo, acompañados a menudo de una manifiesta crueldad con el prójimo o los animales, hacían de ese egocéntrico un personaje un tanto sombrío que, no obstante, y en parte debido a su romanticismo enfermizo, podía apelar fácilmente al lado más turbulento de nuestras almas.

Aquel pequeño filósofo, que respondía a la idea de que en cualquier ser acecha un depredador, deviene, leído hoy, en un abanderado incómodo de lo políticamente incorrecto que no nos mueve tanto a la risa como al escepticismo más incisivo y pone en entredicho la acusación de puerilidad que cayó como un anatema sobre esta generación prendida de un tiempo pretérito. **FELIPE HERNÁNDEZ CAVA**

TONI MONTESINOS

A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...

EL FIN DEL AFFAIRE
DE GRAHAM GREENE

Exhausto tras haber publicado la primer biografía en español de Walt Whitman, *El dios más poderoso* (Ariel), a Toni Montesinos le gustaría encontrar entre los más vendidos un clásico como *El fin del affaire*, novela de Graham Greene que recupera Asteroide. “Una obra redonda con la que, como asegura en el epílogo Vargas Llosa: ‘se acercó más a la obra maestra que nunca llegó a escribir’”. La novela, ambientada justo después de la Segunda Guerra Mundial, narra un triángulo amoroso entre un escritor, una mujer casada y un marido indolente y derrotista. “En ella, Greene alcanzó cotas psicológicas y emocionales —en parte gracias al ejercicio autobiográfico— como en ningún otro de sus libros”, opina Montesinos, que recuerda una frase aparecida en la prensa inglesa en 1991 cuando falleció el escritor: “Greene invadió y modeló la imaginación pública más que ningún otro escritor serio de este siglo”. Montesinos no va tan lejos, pero sí defiende que el británico “reflejó con abrumadora facilidad su época aunando política, historia, religión, diversidad cultural e indagación psicológica, siempre con un estilo directo y una estructura sencilla, tramas ordenadas y accesibles”. ▲

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- LARGO PÉTALO DE MAR** 1/9
Isabel Allende. PLAZA & JANÉS
- Una jaula de oro** 3/10
Camilla Läckberg. MAEVA
- Los asquerosos** 7/14
Santiago Lorenzo. BLACKIE BOOKS
- Bienvenida al club de cabronas sin fronteras** 6/6
Megan Maxwell. ESENCIA
- Lo mejor de ir es volver** 8/17
Albert Espinosa. GRIJALBO
- Lluvia fina** 5/20
Luis Landero. TUSQUETS
- Si esto es una mujer** 2/8
Lorenzo Silva y Noemí Trujillo. DESTINO
- La sospecha de Sofía** -/1
Paloma Sánchez-Garnica. PLANETA
- El último barco** 10/19
Domingo Villar. SIRUELA
- Empezar. Serie Again** -/1
Mona Kasten. PLANETA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- EL DÍA QUE SE PERDIÓ LA CORDURA** 1/10
Javier Castillo. DEBOLSILLO
- Las hijas del Capitán** 4/2
María Dueñas. BOOKET
- Mujeres que compran flores** -/8
Vanessa Montfort. DEBOLSILLO
- Voces de Chernóbil** 2/7
Svetlana Alexievitch. DEBOLSILLO
- 1984** 5/120
George Orwell. DEBOLSILLO
- Donde fuimos invencibles** -/1
María Oruña. BOOKET
- Sabotaje** 9/2
Arturo Pérez-Reverte. DEBOLSILLO
- Los renglones torcidos de Dios** 8/40
Torcuato Luca de Tena. AUSTRAL
- No eres mi tipo** -/1
Chloe Santana. SUMA
- No soy un monstruo** 7/2
Carme Chaparro. BOOKET

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- COME COMIDA REAL** 1/17
Carlos Ríos. PAIDÓS
- Vida, la gran historia** 4/7
Juan Luis Arsuaga. DESTINO
- Una historia de España** 2/18
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- Sapiens. De animales a dioses** 3/106
Yuval Noah Harari. DEBATE
- Espía y traidor** 7/2
Ben Macintyre. CRÍTICA
- Los secretos de YouTube** -/2
TheGrefg. PLANETA
- Educación sin perder los nervios** -/1
Tania García. VERGARA
- El enemigo conoce el sistema** 6/2
Marta Peirano. DEBATE
- El jamón de York no existe** 9/5
Marián García. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- Cómo hacer que te pasen cosas buenas** 5/33
Marian Rojas Estapé. ESPASA

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- SUPERLÍO EN EL CAMPAMENTO (EL MUNDO DE CLODETT)** ... 2/4
Clodett. MONTENA
- Karina & Marina. Idénticas y opuestas** -/1
Karina & Marina. MONTENA
- Locuras lejos de casa (Serie Lady Pecas 1)** -/1
Lady Pecas. MONTENA
- El Principito** 1/144
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- Los futbolisimos. El misterio de las 101 calaveras** ... 6/14
Roberto Santiago. SM
- De mayor quiero ser... feliz** 8/18
Anna Morato. BEASCOA
- Diario de Rowley** 4/6
Jeff Kinney. MOLINO
- Juntos en Roma** 7/2
Mateo Haack. MONTENA
- La aventura de los Balbuena en la gran pirámide** ... 10/4
Roberto Santiago. SM
- Yo mataré monstruos por ti** -/1
Santi Balmes. PRINCIPAL DE LOS LIBROS

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. INFANTIL Y JUVENIL: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita.



Documentos de silencio

IGNACIO ECHEVARRÍA

Puede que –al menos por lo que toca a la franja cada vez más exigua de los aficionados a la lectura– esté cerca el momento en el que, al referirse a Elizabeth Taylor, la escritora, no haga falta la aclaración.

Lo que vengo a decir es que, conforme el tiempo pasa y el crédito literario de Elizabeth Taylor, la escritora, aumenta –según parece indicar la reciente recuperación de varios de sus títulos en editoriales como Gato-pardo, Ático de los Libros o La Bestia Equilátera–, es cada vez más frecuente que su mención no sea interferida por el recuerdo, entretanto crecientemente fosilizado, de Elizabeth Taylor, la estrella de cine.

Reconforta pensarlo, cuando menos, dado el relativo infortunio que para Elizabeth Taylor, la escritora, supuso el que su emergencia como novelista, a mediados de los cuarenta, coincidiera con la de Elizabeth Taylor como actriz. Ella misma, al parecer, ironizaba con finura sobre las confusiones a que ello daba lugar: “Recibo cartas de hombres que me piden una fotografía en bikini. Mi marido cree que debería mandársela y dejarlos anonadados, sólo que no tengo bikini”.

Cita estas palabras Clara Pastor, la editora de Elba, en el ajustado e iluminador prólogo que antepone a la edición de *El orden equivocado y otros cuentos*, volumen que reúne, en impecable traducción de Socorro Giménez, cerca de una tercera parte de los más de sesenta relatos breves que llegó a escribir Elizabeth Taylor. Una muestra más que suficiente para calibrar el encanto, la sutileza y la discreta ironía que caracterizan a esta autora, que aquí se revela como toda una maestra del género.

Pocas recomendaciones más oportunas que la de este libro en vísperas de las vacaciones, dado que, además de la variada gama de situaciones que despliega con circumspecta elegancia, los escenarios en que se desarrollan buena parte de las piezas seleccionadas son casas de campo o vecinas al mar, hoteles, residencias, jardines. Un aire amable y vagamente veraniego, inequívocamente inglés, recorre estas páginas.

Elizabeth Taylor falleció en 1975, a los 63 años de edad. Subrayo este dato porque no deja de sorprenderme que una mujer que no alcanzó, ni mucho menos, la ancianidad, tuviera una comprensión tan certera y deli-

cada de la misma. *El hotel de Mrs. Palfrey*, la última novela que Taylor publicó en vida (y que en 1986 tradujo Clara Janés para Bruguera, sin que desde entonces a nadie se le haya ocurrido recuperarla, al menos de momento), quizás sea el mejor libro que he leído nunca sobre el siempre instructivo y cada vez más concurrido tema de la senectud. Pues bien, entre los relatos recogidos en el volumen de Elba, se cuentan varios protagonizados por ancianos, y en todos brilla muy particularmente ese modo piadoso pero en absoluto condescendiente en que Taylor los observa.

Por lo demás, los cuentos de Taylor corroboran lo que se desprende ya de sus novelas: que, competente here-

dera y administradora de la admirable tradición inglesa, su arte narrativo –sólo susceptible de ser tachado de epigonal por quienes asumen una concepción agónica de la historia literaria– explora con exquisito pulso las zonas de silencio en que se suelen dirimir tantas tensiones y conflictos menores que genera la convivencia humana.

Alguna vez he sugerido que lo que se entiende por “novela burguesa” fue un gé-

nero del silencio, por decirlo de un modo sospechosamente estentóreo. Me refiero con ello a que, armada del cada vez más refinado instrumental que le procuró la psicología, la novela decimonónica se adiestró hasta extremos asombrosos (baste pensar en el ejemplo insuperable de Henry James) en la tarea de verbalizar todo cuanto la pacatería y la moral burguesas, sin duda, pero también la buena educación y una estricta noción tanto de la privacidad como de la intimidad, reprimía y silenciaba, a menudo a fuerza de hipocresía. En el marco de la cultura burguesa, fueron las mujeres, forzosamente, quienes más cultivaron y padecieron esta “cultura de lo tácito”, razón por la que no es de extrañar que ellas mismas, dadas las condiciones, exhibieran una particular aptitud para radiografiarla. Elizabeth Taylor pertenece a una apabullante promoción de narradoras que desarrollaron un verdadero virtuosismo en esta tarea. Basta leer sus cuentos para constatarlo. ●

ELIZABETH TAYLOR PERTENECE A UNA APABULLANTE PROMOCIÓN DE NARRADORAS QUE DESARROLLARON UN VERDADERO VIRTUOSISMO. BASTA LEER SUS CUENTOS PARA CONSTATARLO

Decía Eliasson hace poco que los museos ofrecen estructuras de comunicación únicas que afectan a nuestra relación con el arte. Estas relaciones son precisamente las que se despliegan en su última cita en la Tate Modern, en una gran exposición que huye del hilo cronológico y de un recorrido único. La muestra *In Real Time* se organiza mediante las experiencias sensoriales que producen las obras en el espectador. El cambio climático, las investigaciones sobre la geometría de las formas y la relación entre humanos y otras especies son algunos de los temas que toca Eliasson en sus instalaciones, fotografías, esculturas e intervenciones arquitectónicas. Y todo ello en un momento, el actual, tan marcado por la crisis medioambiental que no podría ser más oportuno.

Eliasson (Copenhague, 1967) saltó a la fama internacional a finales de los noventa, desligándose de la intensa escena post-punk islandesa formativa en su carrera: desde el activismo ecologista pop de grupos musicales como Sugarcubes (en el que destacaba su cantante, Björk) a las relaciones contemporáneas con el paisaje y artistas míticos y aún en activo como Rúri, con sus esculturas e instalaciones lumínicas. Proyectos como el de la Bienal de Berlín de 1998, en la que tiñó el río Spreede de verde fluorescente con sustancias no tóxicas, o sus fotografías de volcanes y glaciares atestiguan un interés estético por la cultura medioambiental.

Posiblemente esta sea la parte más interesante de la exposición, con obras como *Moss Wall* (Pared de musgo, 1994), una pa-



ANDERS SUNE BERG

Olafur Eliasson, el sol sigue brillando

Es la exposición del verano. Trece años después de su aclamada intervención en la Sala de Turbinas, vuelve Olafur Eliasson a la Tate Modern de Londres con *In Real Life*, un repaso de su trayectoria desde los 90. Las largas colas ya se han instalado a sus puertas.

red de este vegetal que sobrevive gracias al contacto con la humedad del ambiente y las caricias de los visitantes; o *Wavemachines* (Máquina de olas, 1995), que replica el movimiento de las ondas en el agua. En estas piezas se plantean discusiones sobre la intervención humana en la era del antropoceno, se cuestionan las divisiones natural / artificial y se comprende que los rangos tecnológicos son más amplios que la estética depurada y aséptica de firmas como Apple. Este acercamiento era también la base de *The Weather Project*: una puesta de sol



WAVEMACHINES, 1995.
A LA IZQUIERDA, *IN REAL LIFE*, 2019

A. S. B.

para algunos, un sol naciente para otros, que proyectado entre los muros industriales de la Sala de Turbinas se convirtió en un espacio público inaudito, entre otras razones, por una intensa campaña previa que informaba a los londinenses sobre su relación con los cambios atmosféricos.

Sin embargo, no todas las obras de la exposición apuestan por una manera compleja de entender la relación entre espectador, obra y medio ambiente, sino más bien por una experiencia sensorial desvinculada de los procesos que la generan, desviando la posibilidad de un

posicionamiento crítico que permita articular discusiones informadas. Es el caso de instalaciones como *Din blinde passager* (Tu viajero ciego, 2010), un pasillo cubierto por una espesa niebla; o las múltiples iteraciones de esculturas lumínicas como *In Real Life* (2019), influidas libremente por los pioneros de las formas ligeras Itten, Buckminster Fuller y Gego. Lo mismo sucede con *Your Spiral View* (Tu visión espiral, 2002), un tubo iridiscente de geometría caleidoscópica, en el que los visitantes se ven reflejados desde variados ángulos, un

auténtico imán para *selfies* y, por tanto, una oportunidad perdida para explorar las relaciones entre dispositivos móviles, contexto físico y espectadores.

La exposición se expande más allá de las salas para intervenir también en el exterior gracias a una impactante cascada

UNA GRAN MUESTRA QUE FOMENTA LAS EXPERIENCIAS SENSORIALES DE LAS OBRAS EN EL ESPECTADOR

creada mediante andamios (similar a la que propuso para el puente de Brooklyn, Nueva York, en 2008); y en el restaurante del museo, prolongación de las famosas comidas colectivas en el estudio berlinés de Eliasson, al servir un menú vegetariano orgánico y local, que informa de su huella ecológica (por ejemplo, la ensalada de calabacín tiene un impacto de emisiones de dióxido de carbono de 38 gramos). Este posicionamiento se traslada a la configuración del proyecto curatorial. Como comenta el comisario Mark Godfrey, las obras expuestas provienen en su mayoría de Europa y los desplazamientos han privilegiado el viaje en barco frente al avión, para reducir el impacto en la atmósfera.

Se echa en falta más información sobre la estructura del estudio del artista, en especial por el hincapié que se hace en el proceso colectivo en la configuración de los proyectos, aunque algunos indicios pueden hallarse en la sala dedicada a las maquetas de obras: más de 450 experimentos que indican un proceso comunal en estrecha colaboración con el arquitecto Sebastian Behmann. También en la última sala, que alberga *Little Sun* (Pequeño Sol, 2012), una lámpara de mano alimentada con energía renovable, destinada a lugares donde el acceso a electricidad es limitado. Es esta sala la que abre las posibilidades de un proceso crítico de mayor rigor gracias a una pared cubierta por proyectos en curso que se irá transformando a lo largo del tiempo que dure la muestra. **IVÁN LÓPEZ MUNUERA**

Patrick Pound, que corra el aire



PATRICK POUND. FOTOGRAFÍA Y AIRE. MUSEO LÁZARO GALDIANO Serrano, 122. MADRID. Comisaria: Susan Bright. Hasta el 25 de agosto

Patrick Pound (Auckland, Nueva Zelanda, 1962), enrolado en la sección *Déjà Vu* por Susan Bright, comisaria invitada en esta edición de PHotoEspaña, ha dedicado, en su voluminoso archivo fotográfico de curiosidades, una categoría a las fotografías que inintencionadamente representan la dinámica y descomunal masa gaseosa en la que existimos. Y esos aires insuflan nueva vida no solo en las imágenes casi siempre anecdóticas y anónimas que lleva coleccionando durante años sino también en los museos en los que se han colado.

Artista y profesor (Deakin University), Pound busca sentido en la inabarcable profusión

de imágenes resultante de décadas de práctica fotográfica sin voluntad artística—familiar, documental, utilitaria—, reivindicando la artísticidad del coleccionismo y del comisariado. Se basa en el método iconológico del *Atlas* de Aby Warburg, que aplica a las cerca de 30.000 fotografías que ha comprado en mercadillos y, sobre todo, en internet, a través de eBay, pero también a recortes de prensa y objetos. Ha definido categorías con las que pretende leer el mundo como índice, como una “serie infinita de listas que se superponen”. Son caprichosas, incluso absurdas: coches, mascotas, gente con coches y con mascotas, caídas, errores, puentes, carteles de pájaros extraviados, cosas marrones, postales de una calle, gente haciendo fotos, sombras de fotógrafos, gente que sostiene

algo, gente que parece muerta, gente escuchando música...

Pound es consciente de la futilidad de su empeño de sistematizar la realidad: tampoco creo que lo haya pretendido nunca seriamente y él mismo ha definido en alguna ocasión su trabajo como “un chiste malo que finge ser arte conceptual”. No obstante, al entrar en la sala en la que ha instalado una selección de su “museo del aire”, se siente una brisa lírica, que arremolina las imágenes con orden antojadizo y que hace resonar un pasado que nos parece muy nuestro.

AL ENTRAR EN LA SALA SE SIENTE UNA BRISA LÍRICA QUE ARREMOLINA LAS IMÁGENES DE UN PASADO MUY NUESTRO

Cuando Pound interviene en museos incorpora piezas de sus colecciones en sus montajes, renunciando a la jerarquía de la valía artística. Le sirven para apoyar en la historia del arte esas categorías que investiga por acumulación y para desafiar los criterios del espectador. La intención es claramente lúdica pero nos hace también apreciar desde otro punto de vista obras del museo que en la mayoría de los casos son también,

IMAGEN ANÓNIMA DEL ARCHIVO DE PATRICK POUND

como sus fotografías, anecdóticas, algo que no se contradice con el carácter del grueso de la colección de Lázaro Galdiano. Ha elegido sobre todo obras sobre papel de los siglos XVIII y XIX: acuarelas inglesas y francesas, miniaturas (delicioso el grupo de globos aerostáticos de los Van Blarenberghe), grabados de Goya, algún pequeño óleo y el fabuloso dibujo de Eugenio Lucas Velázquez de un

Lago entre montañas (con borrasca) que forma parte del conjunto de modernísimos dibujos del artista que posee el museo.

Lo demás: un revuelo de aves, mariposas, helicópteros y aviones, globos, gente fumando, gente y cosas azotadas por el viento, humo de incendios, barcos de vela y de vapor, banderas ondeando, paracaídas... Además, en cajas, combinaciones (simplonas) de objetos e imágenes y, en la zona de acceso, más fotografías en carpetas de archivo (que aluden al sistema que rige este acopio) y un “casual” amontonamiento de remanentes que se cierra con un fotograma de uno de los momentos culminantes de *Lo que el viento se llevó*: el beso de Rhett Butler que deja sin aire a la volátil Escarlata O’Hara. ELENA VOZMEDIANO



ТОЛПЫ

sept 4
-oct 13
2019

Juan Genovés

MMOMA

МОСКОВСКИЙ
МУЗЕЙ
СОВРЕМЕННОГО
ИСКУССТВА
moscow
museum
of modern
art

Desde que en *Generaciones* 2016 nos contara la historia de un sofá –el *Compact* de los Eames– en una animación en la que el mueble se movía por distintos escenarios, la carrera de Eva Fàbregas (Barcelona, 1988) ha seguido a muy buen ritmo. Es una de las artistas jóvenes españolas que más suena con esos “gusanos” de formas redondeadas que han pasado por la sección comisariada de Chus Martínez en el ARCO del *Futuro* (2018), la Kunstverein de Múnich (2019) y hasta por la última pasarela Cibeles acompañando la nueva colección de Ana Locking. Esta última colaboración no sorprende del todo, ya que nuestra relación con el diseño y los objetos que nos rodean es uno de los motores de su obra.

Sus instalaciones son pura experiencia. En *Gut Feeling*, la exposición que la trae a CentroCentro, los sonidos graves que emiten los *subwoofers* de la pieza central, *Pumping*, se nos quedan atascados en el pecho, mientras que los ojos se nos escapan rápidamente a acariciar las distintas texturas de las esculturas. Esta instalación es la más imponente de la exposición, he-

Eva Fàbregas, vibrar en fosforito

EVA FÀBREGAS. GUT FEELING. CENTROCENTRO. Plaza de Cibeles, 1. MADRID
Comisaria: Sonia Fernández Pan. Hasta el 20 de octubre

cha con pelotas sensoriales con relieve envasadas dentro de textiles elásticos (licra principalmente) de vivos colores que generan esos gusanos que se retuercen sobre sí mismos, trepan y vibran. Apela a las sensaciones no sólo de la vista (con sus colores y formas) sino también al oído y al tacto. Tiene algo de hospital, de reanimación, en la cadencia de movimientos y en ese sonido mecánico propio de la respiración asistida. El ritmo de la música resuena y hace vibrar la pieza, de la que salen los cables de plástico que cuelgan libremente del techo.

La música conforma un elemento escultórico más, que llena todo el espacio. Los bajos carraspean y repican con golpes en las otras dos salas. En la prime-

ra de ellas, *Bite Plate* (algo así como plato mordido, 2019) es quizá la pieza más interesante, pues se aleja de otros formatos que ha repetido más. Un vómito rosa fosforito que rebasa un débil molde de metacrilato y se

LOS SONIDOS GRAVES DE *PUMPING* SE NOS QUEDAN ATASCADOS EN EL PECHO, MIENTRAS QUE LOS OJOS SE NOS ESCAPAN A ACARICIARLA

hace sólido en el suelo, en una mezcla explosiva de crema de afeitado, jabón, polvos de talco y colorante pisoteados. El gusano está también aquí, en esa pieza tubular donde los límites del material desparramado no quedan claros. El olor a productos químicos estimula el olfato mientras

que las texturas aterciopeladas de la última sala, el tacto visual. Se agarran a una columna, se anudan en pareja y se apoyan en el suelo como un animal fatigado. Hay algo de las figuras biomorfas del surrealismo, y también de las esculturas de tejidos elásticos de Ernesto Neto y de los gestos corporales de Franz West, por citar algunos referentes que saltan a la vista.

Cinco piezas muy interesantes para un espacio que resulta demasiado amplio. No es esta una sala fácil. Quizá sea “una cuestión de tiempo y no de espacio”, como dice la propia *Bite Plate* en el texto de sala: “Ni soy líquido ni soy sólido. Soy un momento intermedio (...). En un futuro lejano podría llegar a ocupar la superficie total de esta sala convirtiéndome en una película muy fina y resbaladiza capaz de adherirse a la suela de unos zapatos”. Volveremos a comprobarlo en septiembre. Entretanto, no dejen de leer los textos que acompañan a esta exposición en los que su comisaria, Sonia Fernández Pan, pone voz a las obras. **LUISA ESPINO**



PUMPING,
2019

LUKASZ MICHALAK

CENTRO BOTÍN CENTRE

Entradas en centrobotin.org

VUELVE A DESCUBRIR EL ARTE

Centro Botín. Santander



CALDER

29 JUNIO - 03 NOVIEMBRE 2019

STORIES

Comisario: **HANS ULRICH OBRIST** Diseño de exposición: **RENZO PIANO**

Cinco décadas de proyectos inéditos de uno de los artistas más relevantes del siglo XX

Colabora:

VIESGO

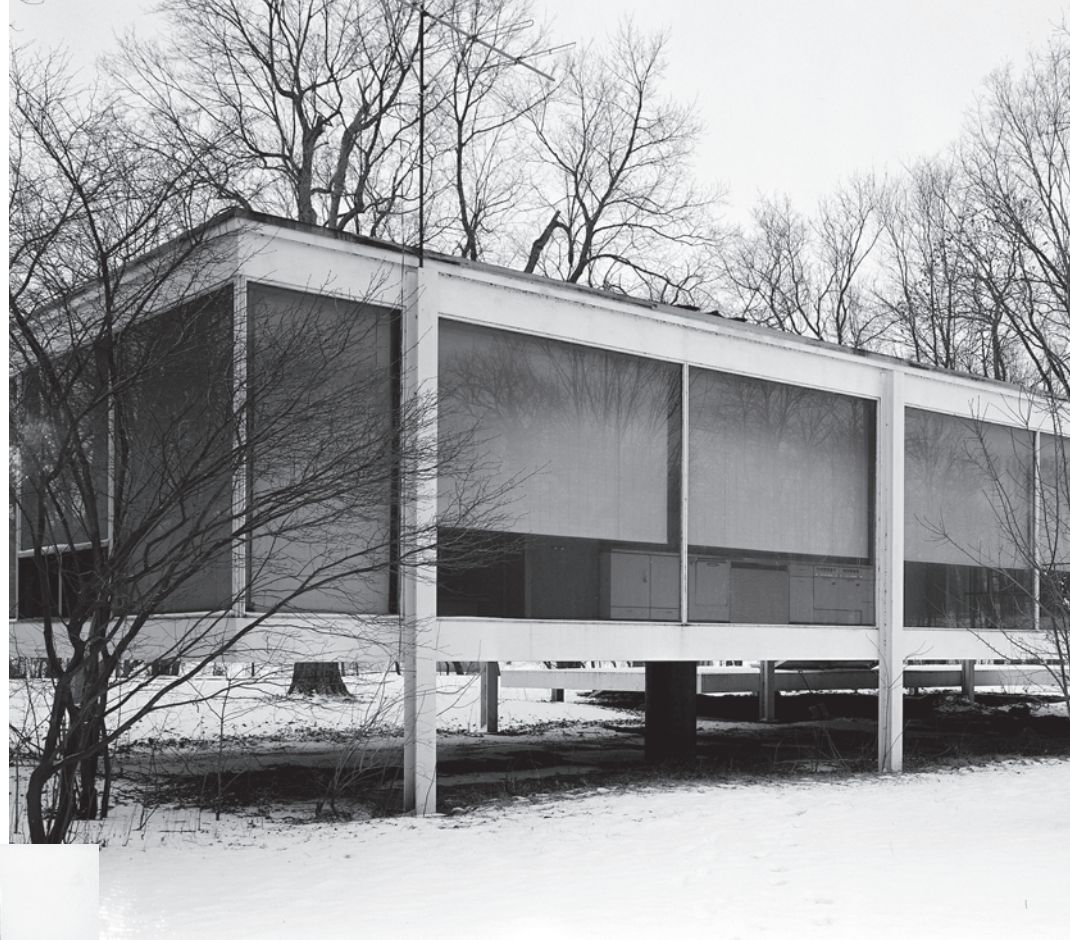


Mies, nada menos

Su obra redefinió tanto el paisaje de nuestras ciudades modernas como aquello que entendemos por espacio. El próximo 17 de agosto se cumplen cincuenta años de la desaparición de Ludwig Mies van der Rohe, uno de los arquitectos esenciales del siglo XX, y autor de hitos como el Pabellón de Barcelona.



© BAUHAUS-ARCHIV BERLIN



© HISTORIC AMERICAN BUILDINGS SURVEY (LIBRARY OF CONGRESS)

Si su arquitecto le presentase la planta del Pabellón de Barcelona, probablemente le despediría, presa de la irritación, por querer engatusarle con apenas cuatro rayas. En ese ejercicio de fe reside, a medio siglo de su fallecimiento, el singular misterio de Ludwig Mies van der Rohe (Aquisgrán, 1886 - Chicago, 1969). Desde que Philip Johnson le presentase al público estadounidense con su eslogan “menos es más”, la esfinge maciza y oscura de Mies se agazapa tras ese lema. Pero la clave no son las líneas, sino la nada que queda en medio.

Su voluntariosa narrativa hace de combustible de ese enigma. Tras un previsible prólogo con traslado de Aquisgrán a Berlín, aprendizaje a la vera del pionero Peter Behrens—quien también empleó a Wal-

ter Gropius y Le Corbusier—y matrimonio acomodado con Ada Bruhn, bailarina del círculo de Jacques Dalcroze, se sucedieron los golpes de timón. Los primeros, tras la Gran Guerra: cambio de nombre, de Maria Ludwig Michael Mies al pretendidamente más aristocrático Miës van der Rohe; abandono de su familia y también, espoleado por el rechazo de las camarillas modernas, de su coraza clásica para atender al mandato hegeliano de atrapar el espíritu de su tiempo. En plena hiperinflación alemana, alternó el posibilismo de sus contadas casas burguesas con irrealizables experimentos vanguardistas. Los esqueletos velados, quilla o ameba, de sus propuestas para el rascacielos de la Friedrichstrasse (1922) o las trazas dispersas de su Casa de Ladrillo (1924) reivindicaban una arquitectura aferrada a una “belleza de índole técnica”. Eufórico por estos descubrimientos quemó sus naves, y

purgó su archivo a mediados de los 1920.

Cuando al fin pudo realizar sus ideas, Mies trató de sincronizar vida y arquitectura (modernas). Comenzó por la mecanización. En sus viviendas para la Colonia Weissenhof de Stuttgart (1927)—en la que, como director de la operación, proporcionó trabajo a Behrens, su antiguo jefe, y a sus discípulos Gropius y Le Corbusier—probó con paneles deslizantes que segregaban o unían estancias al modo de la conocida casa Schröder de Gerrit Rietveld (1924). Sin embargo, sus auténticos logros se produjeron al sustituir un dios por otro en la dupla que forman el Pabellón Alemán en Barcelona y la Casa Tugendhat en Brno (1929 y 1930): la técnica por el espacio. Con la complicidad personal y profesional de Lilly Reich, la diseñadora textil que le enseñó a construir al tacto con seda y cuero, superó la tópica equivalencia entre habita-



FARNSWORTH HOUSE, 1946
- 1951. ABAJO, INTERIOR
DEL PABELLÓN DE
BARCELONA, 1929



© BERLINERBILDBERICHT 1929 - FUNDACIÓ MIES VAN DER ROHE

tura metálica: aire congelado. Si —como subraya Josep Quetglas— a los sólidos podios europeos se subía de lado, con la escalera oculta, a las plataformas de la Farnsworth se ascendía de frente, horizontal en horizontal, por una ingrátida cadencia de peldaños sin tabica. Lo que quedaba, siempre, era un arquitecto seguro frente a un público perplejo.

Quizá por eso, al triunfo de Barcelona le siguió un silencio atronador. Aunque con la ayuda de Reich dirigió la Bauhaus des-

bien, y el dialecto industrial de la primera potencia del mundo, a la perfección. Allí se hizo cargo de la dirección del Armour Institute (más tarde Illinois Institute of Technology) y de la construcción de su campus: “Veintiún edificios grandes... para un arquitecto que sólo había terminado diecisiete a lo largo de su carrera”. Estas palabras de Tom Wolfe eran esencialmente ciertas. Durante veinte años, Mies tejó un tapiz modular al que aplicaba variaciones de un mismo proyecto (largas piezas de dos plantas con estructura metálica vista) en una traslación urbana de sus juegos espaciales. El remate fue el Crown Hall (1956), un volumen simétrico para la escuela de Arquitectura que, en su osamenta de vigas y soportes, confinaba un nuevo vacío. Más que anunciar el futuro, Mies adoptó el canon clásico para enfrentarse a los programas y formas de su época: el rascacielos, la casa y el edificio público o, más sencillo aún, estructuras que ascienden y estructuras que se expanden.

Incluso al elevarse, el motivo siguió siendo el mismo: el espacio y orden de los cuerpos. A partir de los apartamentos Lake Shore Drive (1951) en Chicago —a unos metros de su casa— conjugó una gramática repetitiva de prismas áureos, tan rotundos al ojo como precisos a la mano, y

a los que se adosaban unos perfiles metálicos a modo de pilas-tras renacentistas. El periplo, obvio, tenía que acabar en Manhattan, la Roma vertical.

Cinco veces “NO”. La carta de ocho folios que Phyllis Lambert hizo llegar a su padre en 1954 dejaba clara (y en mayúsculas) su opinión sobre el proyecto de rascacielos para Seagram, la empresa de la familia. Con ayuda de Philip Johnson, Lambert desvió el encargo hacia Mies. Su torre, inaugurada en 1958 y firmada con Johnson —con quien se terminó peleando— esquivaba, una vez más, cualquier pronóstico: frente al vocerío vertical de Park Avenue, la retiró de la primera línea para regalar a la ciudad una plaza, la mejor plataforma para admirar su apuesto talle color bronce. Ego y grandeza se retroalimentan en Mies, imposibles de separar.

El nieto que había dejado atrás en 1938, Dirk Lohan, devolvió a Mies a Alemania tras conseguirle su último gran encargo. La Nueva Galería Nacional de Berlín (1968) constituye un buen resumen de su carrera. En su piso superior, la museografía de planos deslizantes recuerda a los experimentos barceloneses; su simetría y su gigantesca cubierta, sujeta por tan solo ocho pilares, a los dejes clásicos del Crown Hall; y el sótano, a su tendencia a desentenderse de aquello que no podía (o no quería) resolver. Y dejó dicho: “Las obras de arte tienen su propia vida. No están abiertas a todo el mundo. Si han de darnos una respuesta, hay que presentarse delante de ellas tal y como exigen”. Ni más, ni menos: solo lo estrictamente necesario para la perfección. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**

MIES VAN DER ROHE TRATÓ DE SINCRONIZAR VIDA Y ARQUITECTURA. SU AUTÉNTICO LOGRO FUE SUSTITUIR LA TÉCNICA POR EL ESPACIO

ción y contorno para crear lacónicas estancias como campos de fuerzas. Que en Barcelona quitase las puertas para las fotos o que en Brno escondiese las carpinterías en el suelo eran demostraciones de que ya no hacían falta: coquetería de presidigitador.

Ese *espacio fluido* miesiano se entiende aún mejor si se compara con el de su casa Farnsworth, separada por un océano y dos décadas de distancia. Si en los 1930 dislocaba los interiores con pilares y mamparas de vidrio y piedra, en la Norteamérica de 1950 Mies alineó sin tropedaciones la blanca estruc-

de 1930 hasta su cierre en 1933, apenas pudo hacerse con encargos relevantes en un clima político cada vez más enrarecido. Terminó por huir apresuradamente a Estados Unidos en 1938, con el pasaporte de su hermano, dejando atrás la Alemania de Hitler, a su amante y a su familia, que ahora incluía un nieto.

Decía Ignasi de Solà-Morales que Mies no cambiaba y que sus trajes, porte y palabras parecían, década tras década, los mismos. En Chicago, pese a ello, aprendió con desiguales resultados dos idiomas: el inglés, no muy

La Unión y Pamplona, el compás se caldea

Los festivales del Cante de las Minas y Flamenco on Fire mantienen viva la llama flamenca. En el primero, Farruquito se abandona a la improvisación más libérrima. En el segundo, destaca el tándem de Rocío Márquez y Drexler.

“Realmente no sé lo que voy a bailar en ‘La Catedral’”, dice Juan Manuel Fernández Montoya, Farruquito, ante su inminente participación en el Festival Internacional del Cante de las Minas, en La Unión, Murcia, un evento que cumple 59 años y que se celebra desde el próximo miércoles al 10 de agosto. El restaurado Mercado Público de esa localidad, un imponente edificio modernista de hierro, cristal y piedra, llamado Catedral del Cante, sirve como sede para las representaciones, por cuyo escenario han pasado numerosas figuras del cante, el baile y la guitarra.

La propuesta de Farruquito se llama *Improvisao*, un espacio abierto, de libertad y sin planteamiento previo. “Todo empezó cuando estaba ensayando un montaje nuevo y, de pronto, me sentí encorsetado, las ideas no surgían con fluidez y me veía limitado ante unas estructuras que me ataban. Entonces, decidí dejarlo aparcado y empecé a improvisar. De ahí surgió este espectáculo. La única exigencia que requiere es respetar el

orden del programa, pero en la mayor parte de las ocasiones no le hago caso y a última hora lo cambio, dependiendo de la necesidad de bailar el taranto en vez de la seguiriya, o las alegrías en vez de la soleá. Lo que intentamos es entregarnos ahí arriba y disfrutar de un ceremonial no sujeto a guiones establecidos, porque cuando nosotros disfrutamos, el público también lo hace, participando y sintiéndose identificado con nuestro baile y nuestras músicas”.

Este año, el anuncio del Festival Internacional del Cante de las Minas lo representa *El vito*, una estampa de Goya perteneciente a la serie *Litografías de Burdeos*. Algo que hay que tener en cuenta, ya que desde el primer momento se ha cuidado la imagen a través de espléndidos carteles que después integran la colección del Museo del Festival: Ramón Gaya, Chillida, Canogar, Tàpies, Saura, Barceló, Pérez-Villalta, Gordillo o Arroyo, entre otros, han firmado unos ejemplares, con el flamenco minero como referencia e inspiración, que constituyen una muestra de calidad para este añejo y siempre renovado acontecimiento. Además del de Farruquito, el festival presenta también el baile de la joven granadina Alba Heredia y los conciertos de Pasión Vega, que tendrá como invitado al guitarrista jerezano Diego del Morao, José Mercé, los veteranos El Cabrero y El Pele, Jeromo Segura, Pedro el Granaíno, y el joven Samuel Serrano. Y por supuesto el concurso, con la Lámpara Minera, el Bordón Minero,

el Trofeo Desplante y el Premio Filón, para cante, guitarra, baile y otros instrumentos, que constituyen los galardones más prestigiosos y mejor dotados de todo el ámbito flamenco.

CANTE DESDE LOS BALCONES

La otra sugerencia para agosto es Flamenco on Fire, el festival que se celebra en Pamplona del 20 al 25 y que cumple su sexta edición, presentándose como uno de los grandes proyectos que ya se van consolidando y adquiriendo personalidad propia. Con un diseño en el que prima la diversidad, facilita la presencia de otras modalidades donde el flamenco sirve de inspiración. Una de las características de Flamenco on Fire es su apertura a la calle, haciéndose cada vez más cercano y transformándose en un acto participativo. Destacan las actividades gratuitas y al aire libre, como el exitoso programa *Flamenco en los balcones*, con tres enclaves representativos de la ciudad: Plaza del Ayuntamiento, Calle de la Mañueca y Plaza del Castillo, desde cuyos ventanales principales sonarán las voces y las guitarras de Pepe Habichuela, María Terremoto, David Lagos, Tomás de Perrate, Tomatito...

A todo esto, y como ofertas abiertas al público, hay que sumar el homenaje en el 500 aniversario de su fundación a la campana Gabriela, de la Catedral Santa María la Real, un verdadero símbolo para Pamplona, cuyos tañidos servirán de acompañamiento a los martinets interpretados por Rancapino Chico y David de Ja-

ANTONIO GARMONA

JUAN PÉREZ-FAJARDO



“APORTO MI ESPÍRITU FLAMENCO Y DREXLER LOS GIROS Y EL SABOR AMERICANO. FORMAMOS UN PUENTE”. ROCÍO MÁRQUEZ



ROCÍO MÁRQUEZ
Y JORGE DREXLER

coba, que se oirán por toda la ciudad a través de un amplio sistema de megafonía; el *flash mob* en la Plaza del Ayuntamiento y las sesiones de Jam Flamenca y el capítulo *Generaciones, mitos y promesas*, que tendrán lugar en los populares jardines de El Bosquecillo, con nombres tan destacados como los de Rancapino padre, Curro Albaicín y Ezequiel Benítez.

En el auditorio del Hotel 3 Reyes se programa *Ciclo nocturno* y en el escenario principal del Palacio de Congresos Baluarte, *Grandes conciertos*: Sara Baras con *Sombras*, Ketama con *No estamos locos*, José Mercé y

Tomatito con *De verdad*, Rocío Molina con *Caída del cielo* e Israel Galván con *FLA.COMEN*. Rocío Márquez, que presenta junto a Jorge Drexler *Aquellos puentes sutiles*, se ha convertido en una especialista de los cantes

de ida y vuelta entre América y nuestro país, aquellos que la presencia española estuvo forjando al otro lado del Atlántico y después llegaron a la península con nombres tan sugerentes como vidalitas, rumbas, guajiras o milongas, ya trasladados a la expresión flamenca.

Ahora, la aparición en su vida artística del cantautor uruguayo, un folclorista versado en sones autóctonos de ese continente, le ha brindado la oportunidad de descubrir una nueva visión de esos estilos. “Se trata de un encuentro, pero también de un intercambio. Yo apporto mi espíritu flamenco y él los giros y el sabor americano, ya que conoce a la perfección esos códigos. El objetivo es establecer puentes para la confluencia de dos músicas que, desde una perspectiva actual, se armonizan y se reconocen”.
JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

La metamorfosis de Concha Velasco

La popular actriz encabeza en Mérida el reparto de *Metamorfosis*, una ejemplarizante versión del poema de Ovidio firmada por Mary Zimmerman y dirigida por David Serrano. Le acompañan Pepe Viyuela, María Hervás...

Jesús Cimarro le tenía la puerta de Mérida abierta a David Serrano desde hacía tiempo. Era una apuesta inteligente y práctica, avalada por el éxito y el saber hacer. Serrano, recordemos brevemente, es el autor del libreto de *Hoy no me puedo levantar* y el director y adaptador de la versión española de *Billy Elliot*. Dos títulos movilizadores de ingentes cantidades de público en la Gran Vía. Por otro lado, en el teatro de texto ha sido artífice de montajes de culto como *Lluvia constante*, con Roberto Álamo y Sergio Peris-Mencheta. Así que se entiende que el director del

festival le tentara. “A mí, claro, me apetecía mucho y me puse a buscar textos para Mérida. Cuando leí la versión de *Las metamorfosis* escrita por Mary Zimmerman, comprobé que era la opción ideal”, explica a El Cultural Serrano, que la pondrá en escena en el anfiteatro romano a partir de próximo miércoles. “Me maravilló la mezcla de tragedia, comedia, drama... De lo oscuro con lo luminoso. Es una combinación de géneros muy difícil de sostener pero que ella hace de maravilla”.

En Estados Unidos se estrenó en Chicago en 2001 y al año



siguiente se instaló en Broadway, cosechando varios Premios Tony. En 2013 volvió a reponearse y hoy sigue siendo allí una pieza muy popular entre compañías universitarias y amateurs. Su fuerza ejemplarizante conecta bien con el público norteamericano. “Todos los personajes que muestran conductas

marcadas por la envidia, la avaricia, la vanidad, el narcisismo o la crueldad acaban pagándolo”, señala Serrano, que ha mantenido la carga moral en las diez escenas de su producción. Esa búsqueda de la moraleja edificante se erigió en medio de un periodo de degradación moral en Roma, gobernada por el em-

Magüi Mira, contra la burbuja virtual

Humor, lágrimas, ironía, enfado, gritos, risas... Estos son algunos de los ingredientes de *La fuerza del cariño*, la nueva entrega como directora de Magüi Mira tras ganar el XIII Premio Valle-Inclán de Teatro por *Consentimiento*. Como en la obra de Nina Raine, el texto de Dan Gordon habla, con personajes de carne y hueso, de la vida real a través de la comedia más hilarante y del drama más duro. Lolita Flores, Luis Mottola, Antonio Hor-



L. MOTTOLA, LOLITA, M. MIRA, M. GUERRAS Y A. HORTELANO

telano y Marta Guerras nos mostrarán, a través de emociones extremas, a una madre perfecta (también viuda), una hija rebelde, un profesor torpe pero seductor y un astronauta excéntrico y mujeriego.

La obra—que podrá verse en el Teatro Palacio Valdés de Avilés el 9 de agosto y en septiembre en el Infanta Isabel de Madrid— está producida por Pentación y, como en el montaje galardonado por el XIII Pre-



ANTONIO D'ANGELO/MARÍA LORENZO

ENSAYO DE *METAMORFOSIS* CON EL ELENCO QUE ENCABEZA GONCHA VELASCO (IZQUIERDA)

perador Augusto, que mandó a Ovidio al exilio el año 8 d. de. C. por circunstancias no del todo esclarecidas.

Otra baza a su favor es la comicidad con la que el poeta romano salpimentó la mitología griega, fuente original de su ins-

mio Valle-Inclán, Curt Allen Wilmer firma la escenografía. “La madre, la hija, el profesor y el astronauta viven enredados en lazos amorosos que les hacen levantarse de la cama cada mañana. Transitan por la vida veloces, con un corazón trepidante que apenas les permite gozar del hermoso y profundo paisaje que les rodea”, explica Mira. “Todos merodean alrededor de la burbuja en la que todos queremos entrar para olvidar la angustia de la vida, para encontrar el placer infinito de amar y ser amado”.

La directora siempre ha que-

piración. Zimmermann la intensifica y, hasta cierto punto, la moderniza. Un ejemplo: coloca a Faetón, hijo de Apolo (el dios Sol), en un diván psicoanalizándose para superar el síndrome del padre ausente que padece. De ese modo, la dramaturga estadounidense, autora también del libreto de la ópera *Galileo Galilei* de Philip Glass, se mantiene fiel a Ovidio pero, a su vez, no renuncia a jugar con sus narraciones morales, que tanto influyeron en autores como Boccaccio, Dante, Chaucer y Shakespeare. Serrano, por su parte, le da otro giro de tuerca. “Algunas escenas las llevo todavía más al terreno de la comedia”, confiesa.

Divertida también resulta la promiscuidad identitaria que han de ofrecer los actores. Los diez que conforman el elenco han de encarnar a casi un centenar de personajes. Entre ellos, Midas, Orfeo, Eurídice, Eros, Narciso, Hermes... Desafío al alcance de tan flamante reparto. Encabezado por Concha Ve-

lasco, que ejerce como maestra de ceremonias presentando cada escena, figuran en él Pepe Viyuela, María Hervás, Edu Soto, Adrián Lastra... “Creo que en los últimos años no ha habido un elenco tan potente en España. Yo estoy alucinando. Es como si a un entrenador de fútbol le ponen al frente del Real Madrid. No puede pedir más”. Particular

encandilamiento está experimentando con Concha Velasco. “Con ella pasa como con Sacristán o Gómez: son tan grandes que tiendes a ver la figura y no el intérprete. Pero son grandísimos actores. Concha puede hacer lo que quiera y siempre te va a impresionar”, afirma Serrano, que

“LOS PERSONAJES QUE MUESTRAN ENVIDIA, AVARICIA, VANIDAD, NARCISISMO O CRUELDAD ACABAN PAGÁNDOLO”. D. SERRANO

tancia. Fulmina el cuerpo a cuerpo. Vivimos sumergidos en un territorio virtual. Hay que volver a los labios reales que hablan y besan”.

La fuerza del cariño se presenta así como “un antídoto contra la comunicación virtual” en el que tiene un gran protagonismo la presencia de Lolita Flores (Aurora) una mujer que Mira siempre ha querido tener cerca: “Es única, una atleta emocional. Entendí que podría jugar con este texto, tanto en la comedia como en el drama, y que llevaría a los espectadores a un clima gozoso”. Pero no todo es

negativo en los grandes avances que nos rodean. La directora de *Consentimiento*, que tiene a punto de estreno como actriz la película *Un mundo normal*, de Achero Mañas, se muestra fascinada por los estudios sobre el cerebro y sus conexiones con los sentimientos: “Es un viaje inquietante. La ciencia nos induce a pensar que todo se compenetra, que los fenómenos del universo constituyen una inmensa red. La mente se convertirá en el mejor ejemplo de un sistema interconectado llamado naturaleza. Cambiará la forma de amarnos”. JAVIER LÓPEZ REJAS

también está dándole forma al musical *Grease* para estrenarlo el año próximo, aparte de tener en la cartelera de Lima otro basado en *Pantaleón y las visitadoras*.

A pesar de su familiaridad con este género, aclara que su espectáculo emeritense no está ‘contaminado’ por sus códigos. Va por otros derroteros. Eso sí, la música, compuesta *ex profeso* por Luismi Cobos, tiene un papel protagónico. “Normalmente, no introduzco música cuando dirijo teatro. Pero aquí el texto, tan poético, tan bonito, me la pedía. Ha sido una cuestión de piel. Siento que ayuda a acercarlo al público y además permite cambiar de atmósferas”. Algo necesario porque cada historia, a pesar de estar hilvanadas por Concha Velasco, es en sí misma una pequeña obra teatral autosuficiente sin que la escenografía cambie apenas. Serrano no quiere desvelar mucho sobre esta. Sólo que tiene claro una cosa: “No competir con las piedras milenarias. Eso sería un gran error”. ALBERTO OJEDA

negativo en los grandes avances que nos rodean. La directora de *Consentimiento*, que tiene a punto de estreno como actriz la película *Un mundo normal*, de Achero Mañas, se muestra fascinada por los estudios sobre el cerebro y sus conexiones con los sentimientos: “Es un viaje inquietante. La ciencia nos induce a pensar que todo se compenetra, que los fenómenos del universo constituyen una inmensa red. La mente se convertirá en el mejor ejemplo de un sistema interconectado llamado naturaleza. Cambiará la forma de amarnos”. JAVIER LÓPEZ REJAS

La ópera ‘pequeña’ toma Zamora

Queremos dar noticia, como nuevo ejemplo de reconfortante iniciativa privada, del Festival LittleOpera. Gracias al empeño de Conchi Moyano, directora de la Asociación Lírica de Zamora, cumple su cuarta edición en esta ciudad con el patrocinio del ayuntamiento, la ayuda de la Junta de Castilla y León y la Fundación Caja Rural, y la colaboración de la Escuela de Canto de Madrid, el Teatro Principal y el periódico *La Opinión*. El certamen se desarrolla hasta el próximo domingo con actividades diversas entre las que se incluyen talleres divulgativos, espectáculos infantiles, las típicas degustaciones y las esperadas visitas guiadas por el románico de la zona.

Lo más interesante de este festival de ópera de cámara, tras una gala lírica que tendrá lugar hoy mismo y en la que participan los prometedores Romina Cicoli, soprano, y Antonio Poli, tenor, con la Orquesta de la Comunidad dirigida por José Luis López Antón, es el estreno, mañana, en versión española, de la ópera *Après moi, le déluge* de Miquel Ortega (recordemos su exitosa *La casa de Bernarda Alba* esta temporada en la Zarzuela de Madrid), con las voces tan acrisoladas de la mezzo Marisa Martins y el tenor Antoni Comas. La producción, que adapta la escena original de Jordi Prat Coll, será gobernada por el propio compositor desde el piano dirigiendo a un pequeño grupo de cámara.

El día 28 ofrece una sesión doble de lo más interesante. Reúne el jugoso monólogo *La Dame de Montecarlo* de Poulenc (1961), con libreto de Cocteau, y el intermezzo cómico de Telemann *Pimpinone* (1725). Se conserva el formato original con recitativos en alemán y arias en italiano. Javier Corcuera, tras su etapa al frente del Coro de la RTVE, se situará ante la Orquesta Filarmónica de España. En la escena ideada por Marta Eguilor se moverán la soprano ligera Idoris Duarte y el veterano y versátil barítono lírico Enrique Sánchez-Ramos. **A. R.**

**LITTLEOPERA OFRECE
UNA DOBLE SESIÓN
CON LA DAME DE
MONTECARLO DE
POULENC Y PIMPINO-
NE DE TELEMANN**

La traviata feminista de Paco Azorín

El Festival de Peralada se adentra a partir del próximo 5 de agosto en uno de los personajes centrales de la historia de la ópera, al que Azorín ‘empodera’ para darle una visión más “abierta e integradora”.

Tras *La historia del soldado* a cargo de La Fura, llega a Peralada *La traviata* de Verdi en una nueva propuesta firmada por el activo, ubicuo y fantasioso Paco Azorín que hace ya mucho que soltó amarras de su inicial oficio de escenógrafo y se ha entregado con fruición al de director de escena, para el que tampoco le faltan imaginación y recursos. La última demostración la tuvimos semanas atrás en el Teatro Romano de Mérida, en donde levantó una monumental producción de *Sansón y Dalila* de Saint-Saëns,

Revisada hace escasas semanas su *Tosca* en el Liceo, el regista se embebe ahora en la ardua problemática de Violetta Valery, a la que quiere dar un sesgo actual a través de una mirada que resalta los valores del feminismo. Bajo el título de una de las famosas *cabalettas* de Verdi, *Sempre libera*, en la que Violetta proclama su rabiosa independencia y su libertad y reafirma su personalidad como mujer, quiere otorgar a la infeliz protagonista una dimensión representativa de una manera de pensar y de ser. “El empoderamiento de la mujer a principios del siglo XXI nos ha permitido ver el mundo con otros ojos, con una visión mucho más abierta, global e integradora”, dice Azorín.

Piave y Verdi revistieron a la cortesana de unos valores que la convirtieron en uno de los personajes más importantes de su producción,

un ser que crece, que se transforma, que evoluciona y que planta cara a una sociedad banal, hueca. A este respecto el dúo que la joven mantiene con Giorgio Germont, padre de su enamorado Alfredo, es revelador y donde se demuestra de manera especial el talento de una actriz-cantante.

Creemos que hay base para que esa entrañable criatura escénica y dramática que es Violetta pueda ser enaltecida y reconocida en el Auditorio Parque del Castillo el próximo 5 de agosto en la carne y la voz de la rusa de 34 años Ekaterina Bakanova, que saltó a la fama en 2015 cuando hubo de sustituir en pocas horas, sobre el escenario del Covent Garden, a la anunciada Sonia Yoncheva precisamente en este complejo papel que requiere, siempre se ha dicho y hay parte de verdad en ello, tres sopranos distintas: una ligera para el primer acto, una lírica para el segundo y una dramática para el tercero. Pero no es estrictamente

**LA VOZ DE BAKANOVA SE
ADAPTA BIEN AL CARÁCTER
DE LA MUJER SUFRIENTE Y
DECIDIDA. CANTA CON
PROPIEDAD Y EMOCIÓN**



EKATERINA BAKANOVA,
SOPRANO QUE ENCARNA
A VIOLETTA VALERY

cierto. Sí se le piden a la cantante agilitades nada fáciles en el final del primer cuadro, precisamente en la citada *cabaletta Sempre libera*, pero hay que resaltar que la línea de canto es más bien central y que algunos sobregudos no están escritos.

Evidentemente, una ligera, como todas aquellas ilustres españolas de principios del siglo XX, apellidadas Barrientos, Capsir, De Hidalgo o Galvany, puede reproducir los gorgoritos, pero no otorgar el realce pedido al carácter de la mujer sufriente y decidida. La voz de Bakanova se adapta bastante bien, aunque quizá es en exceso clara, la de una lírica rozando lo lírico-ligero, emitida frontalmente con leves apoyos nasales. Es un instrumento bien educado, homogéneo, plateado, de agudo bien puesto, un poco estridente pasado el sí natural. Canta con propiedad y emoción a falta

de un mayor y mejor control de dinámicas y colores.

A su lado va a estar el tenor norteamericano René Barbera, galardonado en el concurso Operalia. Lo vemos en exceso ligero, leve, blanquecino para la parte de Alfredo, prevista para una voz de mayor peso lírico, la que puede otorgar al personaje las medias tintas solicitadas. Eso sí: los agudos están asegurados con él. Como está asegurada la parte de Germont padre con el barítono, asimismo estadounidense, Quinn Kelsey, de instrumento compacto y sólido, de estilo no muy refinado, algo que puede ir bien al odioso personaje. Laura Vila y Marta Urbieta cumplirán bien como Flora y Annina. La Orquesta del Liceo y el Coro Intermezzo, dos formaciones competentes, serán, como todos, regidos por la conocedora y ya veterana batuta de Riccardo Frizza. **ARTURO REVERTER**



FRASEANDO A JOSQUIN DES PREZ

CUEURS DESOLEZ. IBS CLASSICAL

Un disco verdaderamente insólito y original, en el que la música del compositor flamenco del siglo XV Josquin Des Prez, esencial para entender el paso del Medioevo al Renacimiento, se une a la de cuatro importantes creadores contemporáneos de nuestro país. Des Prez viene representado por fragmentos de la *Missa Ave Maris Stella*, en donde el acordeón evoca a una especie de zanfoña. Jesús Torres, en *Llama de amor viva*, toma como referencia un motete anónimo y desarrolla el texto de San Juan de la Cruz para lograr una concisa y exquisita composición, de notable depuración y recogimiento, desarrollada en notas largas exentas de adornos.

Por su parte, Gabriel Erkoreka, en *Messa di voce*, toma como base *Mille regretz* de Des Prez conocida como *La canción de emperador*, y explota ese delicado efecto vocal (colocar la voz y moverla dinámicamente). Abundan las disonancias, los trinos y distintos efectos vocales e instrumentales (*glissandi*). Joan Magrané edifica un madrigal sobre el poema de un poeta valenciano medieval a base de sutiles metamorfosis vocales y efectos acordeonísticos. Por último, José María Sánchez Verdú, en *Tratado de lágrimas*, escoge una canción a cinco voces de Des Prez y construye un delicadísimo tejido en donde “el acordeón y la voz transitan la afinación mesotónica y otras posibilidades microinterválicas”.

El CD, que viene acompañado de aclaratorias notas de Mikel Chamizo, posee una sonoridad casi irreal gracias al fantasioso colorido y al fraseo de la voz de Mena y al trabajo, de dinámicas de extrema sutileza, de Alberdi. Lo que menos nos convence es el estrambote: un arreglo de la *Chacona* de la *Segunda Partita* para violín solo de Bach basado en los estudios de la musicóloga Helga Thoane, que demostró que la composición estaba fundamentada en distintos corales. **A. R.**

Jonás Trueba

“La cultura no se puede medir como la contaminación”

El cineasta madrileño regresa a la cartelera con *La virgen de agosto*, un cuento de verano tierno, íntimo, filosófico y algo místico que dialoga con Rohmer y en el que vuelve a conceder el protagonismo a Itsaso Arana tras *La reconquista*. Rodada en tiempos de verbena, la película ha sido premiada en el Festival de Karlovy Vary.

Jonás Trueba (Madrid, 1981) asegura que todavía no sabe explicar bien de *La virgen de agosto*, pero no escatima palabras durante la entrevista que concede a El Cultural en la terraza de una franquicia de cafeterías situada en el barrio de Salamanca. Estamos lejos del Madrid de sus películas, de Lavapiés, La Latina o Las Vistillas, pero su apretada agenda le obliga a dejar en manos de la distribuidora el lugar del encuentro. Llega un poco tarde, con ese aspecto siempre juvenil que no delata sus 37 años, y con el Premio FIPRESCI y la mención especial del jurado de Karlovy Vary bajo el brazo. No es mal comienzo

para la andadura de su quinto largometraje, que se estrena el 15 de agosto aunque se podrá ver antes, el primer día del mes, en una proyección al aire libre en el Jardín de las Vistillas dentro de los Veranos de la Villa.

En *La virgen de agosto* continúa Trueba indagando en las tribulaciones existenciales y amorosas de su generación. Y lo hace con el cine urgente, sincero, sentimental y humilde que ya desplegó en *Los ilusos* (2013), *Los exiliados románticos* (2015) y *La reconquista* (2017). Ahora seguimos los pasos de Eva, una treintañera que decide quedarse en Madrid en agosto para tratar de encontrarse a sí misma

mientras se celebran las verbenas que dan algo de vida a una ciudad adormecida. Itsaso Arana, la Manuela de *La Reconquista*, interpreta a la protagonista y coescribe el guion de un filme en el que vemos a otros rostros conocidos del universo Jonás Trueba, como Vito Sanz, Francesco Carril o Isabel Stoffel. Estructurada como un diario, la película dialoga con *El rayo verde* (1986) de Eric Rohmer para ofrecer un cuento de verano tierno, íntimo, filosófico y algo místico.

Pregunta. ¿De dónde surge la premisa inicial?

Respuesta. Me apetecía rodar una película en Madrid du-

rante el verano. Hay algo muy cinematográfico en cómo transcurre el tiempo en esta época, que tiene que ver con la luz, con el sonido, con relaciones azarosas que se circunscriben a unos pocos días. Se lo conté a Itsaso Arana y, charlando y charlando, me di cuenta de que podía ser una buena película para escribir juntos. Ella ha aportado una visión cósmica del mundo femenino que yo no podía tener. Pero la escritura no ha sido tanto de guion como de compartir y hablar durante el rodaje.

P. Eva es su primera protagonista femenina. ¿Se lo tomó como un reto?

R. He hablado mucho sobre



NACHO LÓPEZ

la cuestión femenina o feminista con amigas como la cineasta Mar Coll y me dicen que idealizo a las mujeres en mis películas. No lo niego, pero siempre he intentado que fueran personajes profundos, intensos y con matices. Sin embargo, el punto de vista masculino era el que prevalecía y tenía ganas de que la mujer ocupase más espacio. Itasao me ha dado tranquilidad y seguridad y he podido rodar secuencias femeninas muy íntimas, siempre con humildad y respeto, que de no ser por ella se me habrían escapado. Aunque creo que el punto de vista en esta película no es estrictamente el de una

mujer, sino que intenta ser transparente.

P. La película remite de manera directa a *El rayo verde*, un filme veraniego protagonizado por una mujer que igualmente tiene forma de diario.

R. Para mí lo interesante era dialogar con esta película, plantearla otra vez pero al revés. En *El rayo verde* vemos a una mujer desesperada porque no tiene con quién irse de vacaciones y se tiene que quedar en su ciudad durante el verano. Aquí, sin embargo, vemos a una mujer que decide quedarse en su ciudad por propia iniciativa. Me

gusta trabajar el cine así, como un artista que pinta de nuevo un cuadro de otro que le ha gustado o un músico que versiona una canción. En el cine tenemos el *remake*, pero es otra cosa que no me interesa tanto.

LA CRISIS DE LOS TREINTA

P. Eva se enfrenta en la película a una crisis vital. ¿Cree que es un reflejo del estado de ánimo de la treintena?

R. Esa edad me parece interesante porque ya has vivido bastante, tienes cierta madurez, y al mismo tiempo te sientes todavía con energía para replantearte cosas y volver a empezar si es necesario. En cualquier caso, no quería que el conflicto del personaje fuera una crisis existencial sino que buscara la posibilidad de seguir mejorando para encontrar su espacio, su lugar, su identidad.

Y hacerlo no a partir de cuentos nacionalistas sino con experiencias propias reales, de puro presente, verdaderas. La película arranca con una cita de Agustín García Calvo que pertenece al himno de Madrid: “Cada cual quiere ser cada una; no vaya a ser menos”. En el fondo, ahí está la clave

P. Parte de la película está ro-

dada en las verbenas de verano de Madrid. ¿Cómo fue la experiencia?

R. Rodar en fiestas populares siempre es complicado, pero no tuvimos ningún problema. La gente se cansaba de nosotros enseguida. Hay planos en la película en los que algunos transeúntes miran a cámara que, curiosamente, me gustan mucho. Me parece que, en contra de la norma, no violentan la toma sino que hacen que parezca que lo que ves está sucediendo de verdad sin que la ficción se detenga.

P. Supongo que no ha podido tener el máximo control del rodaje, ¿no?

R. No soy un director al que le guste tenerlo todo muy controlado. Aunque admiro a Hitchcock, me gustan más los cineastas *renoirianos* que dejan la ventana abierta, por ejemplo Hong Sang-soo. Es decir, cineastas que tienen una clase de control en el que hay cabida para que la vida interfiera. En este sentido, hemos intentado mantener la misma línea de trabajo ya fuese rodando en el interior de una casa o en medio de las fiestas de San Lorenzo. Una de las claves durante el rodaje es que no quería ni una recreación ni una mirada documental sobre las verbenas. Simplemente quería que el espectador sintiera que estaban sucediendo.

P. ¿Cómo llegó Soleá Morente al filme?

R. Realmente, fue una casualidad. Desde un principio queríamos que Soleá estuviera en la película porque sus canciones hablan de buscarse a uno mismo, de buscar un lu-

“ME GUSTA LA IDEA DE QUE EL ESPECTADOR SIGA PENSANDO EN LA PELÍCULA CUANDO SE ENCIENDE LA LUZ DE LA SALA”

gar, de darse un tiempo, que son los temas que de alguna manera tratamos. Mi idea original era utilizar alguno de los escenarios de las verbenas para fingir el concierto de Soleá, pero los programadores tuvieron el buen criterio de invitarla a actuar y así pudimos registrarlo.

P. ¿Cree las verbenas madrileñas se han cuidado lo suficiente por parte de las sucesivas administraciones?

R. En los últimos años, Carmena las ha preparado con mucho cariño, tratando de mantener la tradición y al mismo tiempo renovarla. Ahora habrá que ver cómo lo trata el nuevo consistorio, en principio hay que darles el beneficio de la duda. El problema sería que por rivalizar echaran por tierra todo lo que se ha hecho, como pretenden con Madrid Central. La cultura es un tema más complicado porque no se puede medir como la contaminación. En cualquier caso, Madrid siempre ha sido un ejemplo de resistencia a la política. Lo bueno que tiene se ha conservado porque los ciudadanos lo han querido así.

P. Su cine tiene especial cuidado en el retrato que hace de la ciudad, incluso existe una coherencia a la hora de que los personajes deambulen por ella.

R. Intentamos ser fieles a la experiencia real de Madrid y creo que el espectador puede apreciar esa coherencia como algo verdadero aunque no conozca la ciudad. Hay algo misterioso y ancestral en el entorno de Las Vistillas, que es donde nació la ciudad, pero tengo la sensación de que nunca lo logro atrapar. Por eso vuelvo a los

**“A PARTIR DE
LOS 80, CIUDADES
COMO MADRID SE
CONVIRTIERON EN EL
CINE EN ENTES
ABSTRACTOS”**



**“AUNQUE ADMIRO
A HITCHCOCK, ME
GUSTAN MÁS LOS
DIRECTORES ‘RENOI-
RIANOS’ QUE DEJAN
LA VENTANA ABIERTA”**

mismos sitios una y otra vez, siento que los puedo filmar mejor de cómo lo he hecho.

P. ¿Le ha faltado a Madrid gente que la retrate con cariño?

R. Sí y no. Madrid, como gran urbe cosmopolita, se inventó casi a la vez que el cine, a principios del siglo XX. El cine creció con la ciudad y ha habido retratos de la capital muy interesantes, como los que realizaron Fernán

Gómez en *El mundo sigue* (1963), Berlanga y Juan Antonio Bardem en *Esa pareja feliz* (1951) o Sáenz de Heredia en *La verbena de la paloma* (1963). Patino y Saura, un poco a su manera, también han sido grandes cineastas de Madrid. Pero a partir de los 80 hubo un cambio de ciclo que tenía que ver con cuestiones generacionales, ideológicas y estéticas. El cine español comenzó a intentar ser menos español. Ciudades como Madrid se convirtieron en entes abstractos, sobre todo en ese cine más de género. Pero creo que mi generación se está encargando de recuperar la ciudad para el cine. Para mí sería muy extraño rodar en la ciudad en la que vivo y hacerla desaparecer de la película.

P. El sonido en este filme es muy cinematográfico. ¿Le prestó especial atención?

R. Me gusta que mis películas tenga un sonido muy orgánico y directo, pero no estrictamente realista. El sonido de Madrid en agosto es muy rico. Existe un fuerte contraste entre ruidos mundanos, de verbenas y fiestas, y el silencio u otros sonidos que parecen venir del campo, del mar o de la montaña. En definitiva, tratamos de contar la película a través del sonido de una manera subliminal.

P. ¿Qué relación pretende que establezca su cine con el espectador?

R. Una relación ambivalente, que incomode y agrade al mismo tiempo. Mis películas están en un limbo extraño, tanto para mí como para el público. Pero sobre todo me gusta la idea de que el espectador siga pensando la película cuando se enciende la luz en la sala. Creo que mis filmes tienen esa cualidad, pero no sé si es buena o mala.

EN BUSCA DEL ‘NO ESTILO’

P. ¿Premios como el de Karlovy Vary le hacen pensar que va por el buen camino?

R. Le confieso que, lejos de sentir que estoy en un punto culminante de mi carrera, ahora me cuestiono más que nunca. Cada vez soy más consciente tanto de mis limitaciones como de las cosas que hago bien, pero no quiero caer en eso que llaman ‘estilo’. Voy en busca de una especie de ‘no estilo’, ese es mi mantra desde hace tiempo. Pero esta película me ha dejado en un lugar extraño. Con *La reconquista* sentí que cerraba una etapa, y con *La virgen de agosto* creo que he abierto algo nuevo, pero no sé exactamente qué es.

P. ¿No hay ningún proyecto a la vista?

R. No me quiero precipitar. La producción de mis películas desde *Los ilusos* es muy pequeña, casi artesana, y el cine que queremos hacer no es fácil sacarlo adelante en la industria española de hoy. Aunque hemos ido consiguiendo cada vez más apoyo, seguimos siendo minúsculos y ridículos. En realidad me gusta esa medida, porque siento que es proporcional a las películas que hacemos. Pero también me apetece probar otros modelos. **JAVIER YUSTE**

68



FESTIVAL INTERNACIONAL SANTANDER

3 · 31 AGOSTO 2019

CONCIERTOS

Sábado, 3
MAHLER CHAMBER ORCHESTRA
SEONG-JI CHO, piano
JAKUB HRUSA, director
F. Mendelssohn / F. Chopin / L. van Beethoven

Domingo, 4
JOVEN ORQUESTA SINFÓNICA DE CANTABRIA Y CAMERATA CORAL DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
L. Berio / T. Marco / A. Dúo Vital

Lunes, 5
AMSTERDAM BAROQUE ORCHESTRA & CHOIR
TON KOOPMAN, director
Cantatas de J. S. Bach

Viernes, 9
YO, FARINELLI, EL CAPÓN
Teatro musical barroco basado en la novela de Jesús Ruiz Mantilla
FORMA ANTIQVA
Carlos Mena, contratenor
Aarón Zapico, director musical
Miguel Rellán, actor
Manuel Gutiérrez Aragón, director

Domingo, 11
LONDON SYMPHONY ORCHESTRA 1
SIR SIMON RATTLE, director
F. J. Haydn / B. Britten / S. Rachmaninov

Lunes, 12
LONDON SYMPHONY ORCHESTRA 2
SIR SIMON RATTLE, director
J. Adams / J. Brahms

Miércoles, 14
IGUDESMA & JOO
A Little Nightmare Music

Viernes, 16
JAVIER CAMARENA, tenor
V. Bellini / G. Rossini / G. Donizetti / J. Guerrero
G. Giménez / P. Sorozábal / J. Serrano

Lunes, 19
LA RUTA DE LA SEDA
CAPELLA DE MINISTERS
Carles Magraner, director

Miércoles, 21
ORQUESTA DE CADAQUÉS
GIANANDREA NOSEDA, director
Pierre-Laurent Aimard, piano
Barbara Frittoli, soprano / Piero Pretti, tenor
Nicola Ulivieri, barítono

Jueves, 22
LES MUSICIENS DU LOUVRE
MARK MINKOWSKI, director
G. F. Haendel / W. A. Mozart

Lunes, 26
MARÍA JOÃO PIRES, piano
L. van Beethoven y R. Schumann

Miércoles, 28 / Jueves, 29
LONDON PHILHARMONIC ORCHESTRA
JAVIER PERIANES, piano
JUANJO MENA, director
Integral de los conciertos para piano y orquesta de L. van Beethoven

Sábado, 31
ORCHESTRE DE LA SUISSE ROMANDE
JONATHAN NOTT, director
L. van Beethoven / R. Wagner

DANZA

Jueves, 8
BNS | BALLET NACIONAL SODRE
Igor Yebra, director artístico
El Quijote del Plata

Domingo, 18
ACOSTA DANZA
Carlos Acosta, director y solista
Coreografías de Goyo Montero, Sidi Larbi Cherkaoui, Russell Maliphant y Jorge Crecis

Sábado, 24
BALLET FLAMENCO DE ANDALUCIA
Naturalmente flamenco

EN FAMILIA

Martes, 20
UNDER CONSTRUCTION
WINDU QUARTET

Viernes, 23
LA CAJA DE JUGUETES
COMPAÑÍA ETCÉTERA

PROYECCIONES

Martes, 6
"El amor y la muerte"
Dirigido por Arantxa Aguirre

Jueves, 15
"Yuli"
Dirigido por Iciar Bollain

Martes, 27
"Antonio José, Pavana triste"
Dirigido por Gregorio Méndez y Sergi Gras

CREACIÓN CONTEMPORÁNEA

Martes, 13
ENSEMBLE INSTRUMENTAL DE CANTABRIA (ENSEIC)
Sonidos surgidos en Cantabria

Sábado, 17
TALLER ATLÁNTICO CONTEMPORANEO (TAC)
Música y videoarte. Programa de nuevos creadores

Lunes, 19
LABORATORIO KLEM
Transmutare I. Aguas y mareas

Viernes, 23
LABORATORIO KLEM
Transmutare II. Canto de las piedras (nueva creación)

MARCOS HISTÓRICOS

MIGUEL BERNAL RIPOLL
GLI INCOGNITI
ARS ATLÁNTICA
FORMA ANTIQVA
CAMERATA IBERIA
LA SERVA PADRONA
(XI Noches Líricas del Palacio de Hualle)
DÚO KORAX
AL AYRE ESPAÑOL
JOSÉ SANTOS DE LA IGLESIA
MARIMAR FERNÁNDEZ DOVAL
MARTA GUTIÉRREZ OSÉS
SUSANA DE LA LASTRA
WINDU QUARTET & DANIEL GARAY
DICHOS DIABOLOS
CANTORÍA
LA GRANDE CHAPELLE

ENTRADAS A LA VENTA EN:

festivalsantander.com

Teléfono: 912 302 200 / 610 649 410
de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 h



INSTITUCIONES



PATROCINADORES



COLABORADORES





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La ecuación del verano

Todo lo que hacemos, lo que pensamos y sentimos, así como lo que nos rodea, tiene una base científica, aunque en no pocos casos aún no seamos capaces de entenderlo. Ahora que estamos en verano y muchos empezarán pronto –o habrán comenzado ya– sus vacaciones, somos especialmente conscientes de que cada estación astronómico-meteorológica posee sus propias peculiaridades. La más pronunciada de todas ellas, lo que las distingue, es la posición del eje de la Tierra (que está siempre inclinado en la misma dirección con respecto al plano de la órbita de la Tierra en torno al Sol), de manera que es verano en el hemisferio norte cuando el Polo Norte se halla más cercano al Sol, lo que implica que el Polo Sur está más alejado, y por eso allí es invierno.

PERO ESTO ES BIEN SABIDO, así que en este último artículo, antes del receso veraniego de agosto, me voy a permitir señalar aspectos científicos de otras cuestiones relevantes al estío, no sin antes mencionar que creo que deberíamos ir acostumbrándonos a olas de calor tan prolongadas



PIEZA DE MANOLO BAUTISTA A LA MANERA DE DAVID HOCKNEY, 2019

y tempranas como las que estamos padeciendo últimamente en España y en otros países europeos. Ahora bien, al contrario que el movimiento de los cuerpos celestes, que se pueden predecir, la casuística de tales olas no obedecerá a ciclos constantes, aunque sí que serán mucho más frecuentes. (No olvidemos que el clima es el resultado de

un conjunto de procesos no lineales con propiedades caóticas y emergentes.) Tomen nota quienes todavía dudan del cambio climático.

“VERANO IGUAL A CALOR”, es una ecuación que los humanos nos esforzamos, estamos forzados, a combatir. Los humanos y muchos animales. Los tucanes, por ejemplo, lo hacen aumentando el flujo de sangre hacia sus grandes picos. Nosotros, además de los mecanismos fisiológicos que poseemos, como la sudoración, utilizamos diversos medios externos. Desde hace tiempo, probablemente el más deseado sea el de los sistemas de aire acondicionado. El origen de esta tecnología se remonta a principios del siglo XX, cuando la gran humedad reinante en la

ciudad de Nueva York amenazó el negocio de una empresa litográfica de Brooklyn, Sackett-Wilhelms, una parte de cuyo trabajo era la impresión de alta calidad en color. Después de dos veranos en los que las temperaturas fueron mucho más altas de lo normal, la firma se vio obligada a interrumpir ese proceso porque la impresión resultaba defectuosa

al dilatarse o contraerse el papel en función de las condiciones ambientales. Hizo entonces lo que todos deberíamos hacer cuando nos encontramos con un problema: buscar remedio. Y descubrió que podía ayudarle una industria que se dedicaba a sistemas de calefacción. En ella trabajaba Willis Carrier, que se había graduado en 1901 en ingeniería eléctrica por la Universidad de Cornell, y que creó un sistema de enfriamiento bastante rudimentario para reducir la humedad alrededor de las impresoras: utilizaba un ventilador industrial que dirigía el aire hacia unos serpentines (tubos habitualmente en forma de espiral) llenos de agua fría. El resultado era que el exceso de humedad se condensaba en las bobinas de los serpentines produciendo aire frío. Este método era, como digo, muy rudimentario y no tenía en cuenta ideas anteriores. Ideas como las que defendió un médico y químico que profesaba en la Universidad de Glasgow, William Cullen (1710-1790), quien se dio cuenta de que al evaporar un líquido en un vacío se producía un descenso de temperatura. Expresado en términos de física, este efecto se debe a que el cambio de estado de líquido a vapor requiere calor, que se puede extraer del ambiente, lo que origina una caída de temperatura. Experimentamos este efecto con el

CUANDO EL ORÍN HUMANO SE MEZCLA CON EL CLORO DE LAS PISCINAS SE PRODUCE CLORURO CIANÓGENO, CLASIFICADO COMO AGENTE DE GUERRA QUÍMICA

sudor corporal, que cuando se evapora produce en la piel una sensación de frío. No es, sin embargo, la tecnología de las máquinas de aire acondicionado de lo que deseo tratar, sino de cómo su uso se ha extendido por el mundo, especialmente en Estados Unidos, donde, según las estadísticas, entre el 75 y el 90 % de los hogares las tienen (el primer aparato de aire acondicionado doméstico se instaló en 1914 en una casa de Minneapolis; el diseño se debió a Carrier, que había continuado desarrollando la tecnología). De hecho, en Estados Unidos, los aparatos de aire acondicionado consumen más energía que los del resto de todas las naciones del mundo: en 2016, se utilizaron 616 teravatios-hora (TW-h; un teravatio es igual a un billón de vatios) de electricidad para el funcionamiento de esos aparatos, mientras que en la Unión Europea, con una población vez y media superior a la estadounidense, el consumo fue de 152 TW-h. Y en la India, cuya población es cuatro veces superior y la temperatura media más elevada que la norteamericana, el consumo fue de 91 TW-h.

QUIERO HACER HINCAPIÉ en que no existen “agujeros energéticos” en la naturaleza; en otras palabras y como todos sabemos (cuando, por ejemplo, pasamos por delante del extractor de un aparato de

aire acondicionado), el frío del que disfrutamos en el interior de casas o comercios, es calor para el exterior, un efecto de “pescadilla que se muerde la cola” que no hace sino empeorar la habitabilidad de las grandes ciudades.

ESPERO QUE NO CONSIDEREN de mal gusto otro ejemplo, y consejo, con el que voy a terminar (no deberían, porque esto también forma parte de la vida). El orín humano contiene ácido úrico, y cuando éste se mezcla con el cloro del agua de las piscinas produce un compuesto químico, llamado cloruro de cianógeno, muy poco recomendable: actúa como gas lacrimógeno y por ello se le clasifica como agente de guerra química. Afortunadamente, requeriría mucho cloro (mucho más del que se permite en las piscinas) y mucha orina para alcanzar los niveles dañinos del cloruro de cianógeno. Aun así, la mezcla de orina y cloro produce otros químicos que en pequeñas cantidades pueden irritar las vías respiratorias. No tengo que decirles cuál es mi recomendación.

DICHO TODO ESTO, que ustedes, amigos lectores, pasen un buen verano. Y como son lectores, pues lean. Aquí van tres sugerencias: *Abrir en caso de apocalipsis* (Debate), de Lewis Dartnell, y dos que pueden ser útiles en esta fechas: *Lo que las plantas saben* (Ariel) de Daniel Chamovitz y *El mar que nos rodea* (Crítica), de mi admirada Rachel Carson.

DICHO LO CUAL, que ustedes disfruten de sus vacaciones (si las tienen, por supuesto). ○

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes

Entra en taponazul.com
...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.



Miguel Poveda

De *Enlorquecido* a *El tiempo pasa volando*. Su flamenco en el estudio es tan intenso como sus conciertos. Miguel Poveda (Badalona, 1973) recalca en el Concert Music Festival (3 de agosto) y el Starlite (9).

¿Qué libro tiene entre manos?

El *Epistolario completo* de Federico García Lorca.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

El sueño.

¿Con qué personaje (real o imaginario) le gustaría tomar un café mañana?

Con García Lorca.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El principito.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En los trayectos de tren o avión. De noche me duermo rápido leyendo.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su vida.

El proceso de tres años con mi disco *Enlorquecido*. Ha sido el viaje espiritual más emocionante de mi vida.

¿El tiempo pasa volando es un estado de ánimo? ¿Cómo definiría este doble CD?

En parte sí, porque me da terror no aprovechar el resto que me queda por vivir. Mi disco nuevo es mi esencia, es un disco doble que reúne cantes tradicionales del flamenco más clásico grabado en directo y otro con un ramillete

de canciones de artistas que marcaron mi infancia en un barrio humilde y obrero. El libreto que lo acompaña lo explica muy bien.

Bambino, Chichos, Lole y Manuel, El Pescafla, Manzanita... ¿Qué artista le ha influido más de los seleccionados en el disco. ¿Por qué?

Bambino sin duda, porque me dio a conocer boleros, rancheras y coplas de Rafael de León en su estilo de rumbero de los 70 pero a la vez flamenquísimo.

¿Cómo se ve con 30 años de carrera a sus espaldas?

Como un niño que empieza y que quiere conquistar el mundo.

¿Qué recuerda de sus inicios? ¿Qué significó *La Lámpara Minera* de 1993?

Recuerdo la inocencia más pura de un chaval que ansiaba dedicarse a la música y que veía con entusiasmo e ilusión todo lo relacionado con ella.

¿Sigue *Enlorquecido*? ¿Qué ha significado el descubrimiento de Lorca en su cante?

Federico me ha ido 'enlorqueciendo' en pequeñas dosis hasta llegar al disco entero que le dediqué y que ha significado un compromiso más fuerte con la cultura y con el ser humano.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Sigo escuchando a los clásicos del flamenco de ayer y de hoy, a mis compañeros jóvenes que son una bendición... Luego me pongo a Sinatra, Toni Bennett o Bublé.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Claro que sí, la respeto cuando está hecha desde ese lugar. En ocasiones hace que corrija cosas, pero no existe alguien más crítico que yo. Esa ha sido la clave para estar en continuo crecimiento.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No soy un gran entendido, la verdad, pero me atraen muchas cosas.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Maruja Mallo.

¿Le interesa el teatro? ¿Hay algo que haya visto últimamente que le haya impactado?

Voy menos de lo que me gustaría, pero me impactó *La piedra oscura* de Alberto Conejero y me sorprendió Lolita en *La Plaça del Diamant*.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

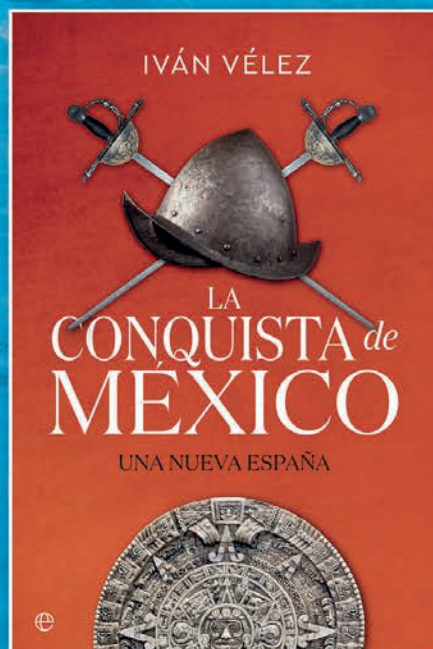
Me gusta la diversidad y España tiene mucho de eso. Tenemos un gran país pero hemos de mejorar en muchas cosas.

Sugiéranos una idea para mejorar la situación cultural.

El compromiso de los políticos, de todos los partidos, que deberían no politizar el arte, hacer que nuestros hijos se sientan orgullosos y sigan aprendiendo de todos nuestros ilustres de la literatura, del cine, del teatro, de la música ... y, cómo no, del flamenco, que sigue emocionado al mundo. ●



BARCELONA. LA CIUDAD QUE FUE
La libertad y la cultura que el nacionalismo destruyó
Federico Jiménez Losantos



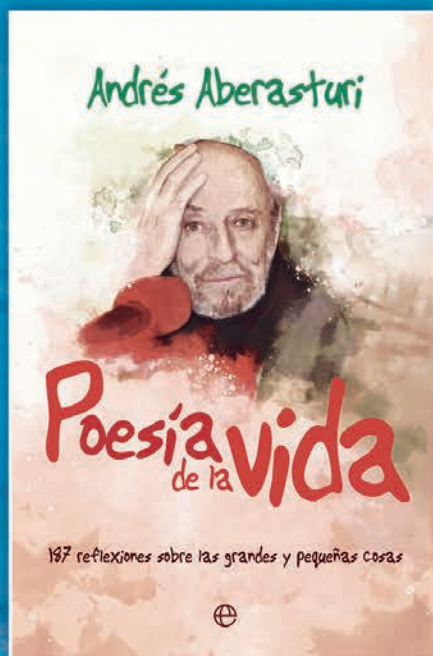
LA CONQUISTA DE MÉXICO
Una nueva España
Iván Vélez



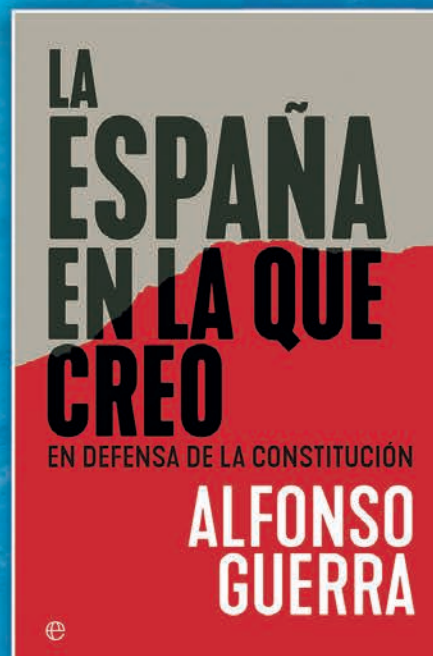
ACERO Y GLORIA
Las grandes batallas de los Tercios españoles
Álvaro van den Brule



NO SABES NADA DE MÍ
Quiénes son las espías españolas
Pilar Cernuda



POESÍA DE LA VIDA
187 reflexiones sobre las grandes y pequeñas cosas
Andrés Aberasturi



LA ESPAÑA EN LA QUE CREO
En defensa de la Constitución
Alfonso Guerra

**SUMÉRGETE
EN LA MEJOR LECTURA**

el Alma de Cuba

MELIÀ HOTELS INTERNATIONAL CUBA



LA HABANA

MELIÀ HABANA - MELIÀ COHIBA
TRYP HABANA LIBRE



NUEVA APERTURA

PARADISUS LOS CAYOS
CAYO SANTA MARÍA



NUEVA APERTURA

MELIÀ INTERNACIONAL
VARADERO

Conecta con el espíritu de la ciudad, la belleza de la playa, la emoción de la aventura, los sabores locales, la autenticidad de la gente...
Múltiples colores en un mismo viaje.
¡Descubre la esencia de Cuba con Meliá!



MELIÀCUBA.COM

